

aya: tiene en la punta
o vn lico: como aze
ta manera que corre
a /haziendo señal mas
de la isla: y aun da or
nos de los que lo han
por los naturales. Es
es utilissimo é medici
añoles han metido r

CONTENIDO

3 / *La primera referencia en la literatura universal sobre el petróleo venezolano*
ANIBAL R. MARTINEZ

6 / *En la escuela de los beebos*

20 / *Los problemas de la juventud. Un análisis biológico*
ALFREDO PLANCHART

9 / *Táriba*

26 / *Nacimiento y proyección de un Ateneo*
MYRIAM SAMBRANO DE UROSA

24 / *La agonía de las tradiciones venezolanas*
PEDRO BERROETA

36 / *Estudiantes de primera*
GEORGE HALL

En la portada un detalle de la mención del petróleo venezolano

en la obra de *Oviedo y Valdes*.

Esta reproducción

y las que ilustran el artículo de *Anibal R. Martínez*

fueron suministradas por el autor.

Las fotografías del Ateneo de Boconó

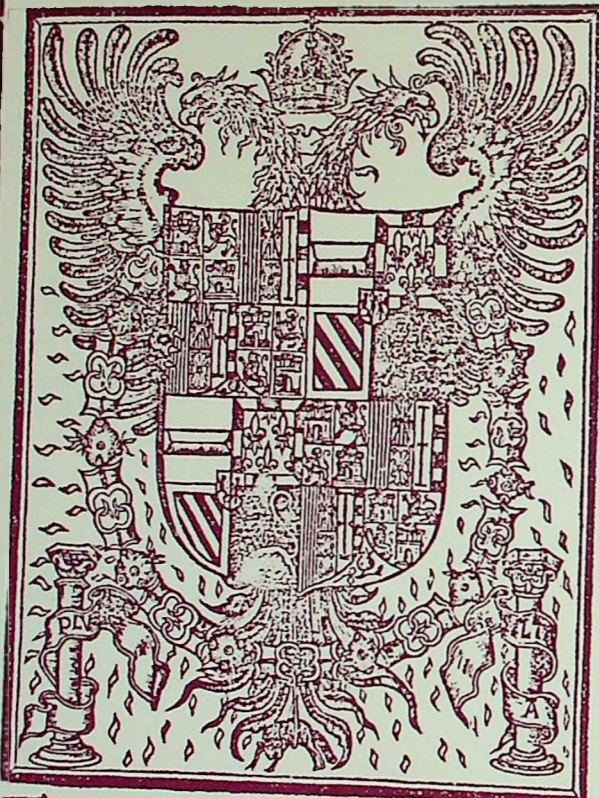
y las del Mercado de Táriba,

son de *José Garrido*.

el farol

Nº 242 / Diciembre de 1972 / Año XXXIV

Corónica de las Indias:



La hystoria general de
las Indias agora nuevamente im-
pressa corregida y emendada.

1547

Y con la conquista del Peru.

LA PRIMERA REFERENCIA EN LA
LITERATURA UNIVERSAL SOBRE EL
PETROLEO VENEZOLANO

ANIBAL R. MARTINEZ

■ El 30 de setiembre de 1535 la imprenta del señor Juan Cromberger de Sevilla termina la impresión de la primera parte de la monumental HISTORIA NATURAL Y GENERAL DE LAS INDIAS, ISLAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO. El autor es el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, *alcayde de la fortaleza de la ciudad de sancto Domingo de la ysla Española y cronista de la sacra cesarea y catholicas magestades del emperador don carlos quinto de tal nòbre.* El último de los diecinueve libros de esta Primera Parte, Oviedo y Valdés lo refiere a la isla de Cubagua. El segundo capítulo trata de las "otras particularidades" del sitio y, en especial, "de una fuente de betun o licor natural que lo paresce".

El cronista primero

No se sabe qué día de agosto de 1478 nació Gonzalo Fernández de Oviedo *alias* Valdés. Paje del príncipe Juan, conoció a Colón y a Pinzón. El 11 de abril de 1514 partió en su primer viaje a América. Puntual y curioso, adquirió un cúmulo de informaciones sobre las nuevas tierras. La primera obra de Oviedo fue DE LA NATURAL HISTORIA DE LAS INDIAS, publicada por Ramón de Petras en Toledo el 15 de febrero de 1526, "escrita de memoria, obra con personalidad propia, visión rápida y sustancial de la naturaleza y el hombre americanos".

En 1532, al convertirse en primer cronista de las Indias, Oviedo pudo ponerle mano a la documentación oficial sobre el Nuevo Mundo. Se convirtió, sin dificultades, en verdadera enciclopedia de lo que para la época podría llamarse conocimiento de América. Sus biógrafos son tajantes al declarar que aspiró a consignar datos en forma clara y sencilla, sin arredrarle la prolijidad ineluctable de la reseña, agregando que expuso lo que otros le decían sin curarse de la exactitud.

Ejemplo de ello será su referencia, la primera que se hizo en la literatura universal, sobre el petróleo venezolano.

Fuentes de betún
en estas nuestras indias

En el Libro Sexto (Capítulo 12), Oviedo menciona dos fuentes de betún sobre las cuales escribió en su *Hystoria*: una, en el Libro 17, Cap. 8, en la isla de Cuba y la otra, la de Cubagua. En su anticipo dice:

y en el libro diez y nueve capítulo segundo / escriuo de otra fuente de Betun / o cierto licor que ay en la ysla de Cubagua o ysla de las perlas.

El Capítulo 8 del Libro 17 comienza con la descripción del betún o minero de la costa del norte del puerto del príncipe de Cuba, el cual se sacaba en lajas o pedazos de muy buena pez o breca y se mezclaba con sebo para calafatear embarcaciones. Oviedo reconoce que no ha visitado el sitio, pero asegura que el año de 1523 llevó a España un pedazo del betún que le había entregado el adelantado Diego de Velázquez.

Para terminar el Capítulo, el Cronista enumera todos los sitios "en estas nuestras indias" en los cuales conoce de la ocurrencia de asfalto y betún:

- 1 "en esta ysla de Cuba",
 - 2 una que hay en la Nueva España, en la provincia de Pánuco,
 - 3 en la provincia del Perú, en el mar austral de la Tierra Firme, "en la punta que llaman sancta Elena",
 - 4 otra en el Perú que dicen que es de trementina,
 - 5 Cubagua,
 - 6 "y otro lago de Betun esta en la prouincia de veneçuela".
- Oviedo finaliza su listado con esta observación estupenda:
"Y no dexo de creer que se han de hallar otras / porque la tierra es otro medio mundo".

La referencia primera

En el folio 153 comienza el Libro XIX de la natural y general historia de las Indias, "El qual tracta de la ysla de Cubagua". Los folios vienen numerados en romanos, usando minúsculas; las páginas están compuestas a dos columnas, cada una de éstas de 23 cm. y 7½ cm. de ancho; las letras tienen 2½ mm. de alto. Después del Proemio, empieza el Capítulo Primero, con su título en el término de la columna izquierda del vuelto del folio 153º

"Al des/descubrimiento de la ysla de Cubagua donde se pescã las plas/y dõde se vierõ primero enestas indias: y como vuterõ noticia d llas los christianos". El Segundo Capítulo comienza en la columna derecha del vuelto del folio 154. Fernández de Oviedo y Valdés describe a Cubagua, "llana y salitral", por lo tanto sin árboles, y la ubica en relación a Margarita y Araya. Entonces, sin más, pasa a su referencia de la ocurrencia de hidrocarburos.

La edición de 1547

La *Historia General de las Indias* de Oviedo se publica en segunda edición el 2 de mayo del año 1547, esta vez en Salamanca. Se trata, de nuevo, de la Primera Parte de la crónica, o sea, los primeros diecinueve libros. La edición se anuncia *agora nueuamente impressa y corregida y emendada*, con la adición de la conquista del Perú. La disposición general del texto es la misma. El trabajo tipográfico es similar. Las letras que inician los capítulos, dentro de sus formas cuadradas de 2 x 2 cm., embellecidas con los dibujos enrevesados al gusto de la época, fueron totalmente reelaboradas. Las páginas y columnas tienen dimensiones iguales a las de la edición de 1535. Puede notarse en el texto que desaparecen la mayoría de las abreviaturas al final de las palabras, tan comunes en la edición original. La referencia al "manadero de aceite de Cubagua" en la edición de 1547 es exactamente igual a la de la edición de 1535.

El resto de la "Hystoria" y otras ediciones

La Segunda Parte de la monumental obra de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés consta de los libros 20 al 38 y se publicó el año 1540.

El Sexto Libro de la 2ª Parte, es decir, el Vigésimo Quinto, "Trata de la Gobernacion de la provincia del golpho de Veneçuela y otras prouincias, que estan por sus Magestades encomendadas á la grand compania de los alemanes Velçares en la Tierra Firme". En el Capítulo IX, el Cronista Oviedo narra "De algunas particularidades é ritos é ceremonias de la

gente natural desta gobernacion del golpbo de Venezuela, e otras cosas notables e convenientes al discurso de la hystoria", y se refiere a la existencia de muchos "ojos o manantiales de betún" en el área, los cuales "los indios llaman mene". Según el cronista, algunos de los rezumaderos tienen hasta un cuarto de legua en circunferencia.

La Tercera Parte de la "Hystoria", Libros 39º a 49º, fue publicada el año 1546. El último libro, el 50º, apareció el año siguiente, en Sevilla.

Los primeros diez libros de la Primera Parte los publicó Michel de Vasconan en París el año 1555, versión francesa: "L'histoire naturelle et generale des Indes, Isles et Terre ferme de la grand mer oceane". O sea, no llega al último libro —el 19º—, en el que se hace la referencia al manadero de Cubagua.

La primera edición en italiano se publicó en Venecia el año 1556: "Della generale...".

Los repetidores

Durante la segunda mitad del siglo XVI, aparecen muchos otros libros, del grupo de escritores que en conjunto se conocen como los Historiadores de Indias. Considero que ellos son en relación a las referencias primeras de Oviedo y Valdés sobre los hidrocarburos de Venezuela, simples repetidores.

En la "Historia" de Oviedo la referencia al manadero de Cubagua se continúa con la descripción de los puercos que los españoles en Cubagua "han metido y criado", animales a los cuales se les voltearon las uñas y les crecían hacia arriba "como un xeme o quasi". Sin cambio de secuencias, en las crónicas siguientes, estos dos elementos y otros más se presentan casi con el mismo vocabulario.

El clérigo Francisco Gómez de Gomara Capellán de Hernán Cortés, en el folio xlv (45) de la sección titulada

"Conquista de Cumaná y población de Cubagua" de su "Historia General de las Indias" —Medina del Campo, ed. Guillermo Millis, año de 1553— habla de las

ostias de perlas que comen los naturales, de los puercos importados y en seguida del rezumadero y su correspondiente mancha en el mar.

Antonio de Herrera y Tordesillas, Cronista Mayor de Felipe II, en la Primera Década —Libro VII— de su "Historia General de los hechos de los Castellanos en las islas y

Tierra Firme del Mar Oceano" (1615) dice en el Capítulo IX "De el Viaje de Juan de la Cosa i Vicente Yañez Pinçon; i que el Rei mando, que se poblase la Ysla de Cubagua":

"hai alli vna Fuente de Licor oloroso i medicinal, que corre sobre el Agua de la Mar"

luego de la historia de los cerdos de extrañas uñas.

Otro clérigo, el extraordinario Juan de Castellanos, publicó en 1589 las "Elegías de Varones Ilustres de Indias"

—ed. Casa de la viuda de Alonso Gómez, Madrid— y por lo menos añadió algún trabajo propio a la mención original de Oviedo, convirtiendo a sus sonoros versos en octava real la ocurrencia de hidrocarburos en Cubagua:

Tienen sus secas playas vna fuente (a lo este do bate la marina)

De liquor aprobado y excelente en el uso comun de medicina:

El qual en todo tiempo (de corriente) por cima de la mar se determina espacio de tres leguas con las manchas que suelen yr patentes y bien anchas.

Enriquecimiento por la Real Academia

Entre 1851 y 1852, la Real Academia de la Historia —en su propia imprenta a cargo de Dn. José Rodríguez, número 74

de la Calle de San Vicente Baja— publicó la "Hystoria" del Capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, según se explicó "cotejada con el códice original, enriquecida con las enmiendas y adiciones del autor e ilustrada con la vida y el juicio de las obras del mismo por D. José Amador de los Ríos, Individuo de Número de dicho Cuerpo, etc."

En verdad ha sido un verdadero enriquecimiento el de la edición de la Real Academia a los tres siglos de la original. El Capítulo Segundo tiene una extensión doble, y curiosamente buena parte de lo agregado aparece después de la referencia original de Oviedo, tan breve, tan concisa y tan natural.

En la versión "Real Academia", el *stercus demonis* se convierte en uno de los nombres que los naturales dan al aceite; otros lo llaman *petrolio* y otros *asphalto*.

La frase final "y que es vilissimo e medicina" se convierte, con el virtuosismo de D. José Amador, en casi tratado profesional, con citas de Plinio ("lib. V

cap. 17") y de San Isidoro de Sevilla (*Etimologías*, "lib. XIII, cap. 19").

¿Manadero en Cubagua?

Cubagua, parte con Margarita y Coche del Estado Nueva Esparta, es una isla con 9.200 metros de extensión entre punta La Horca (¿La Crucita?) y punta

Las Cabeceras, de oeste a este, y 3.900 metros entre punta Charagato y punta Chucuruco (¿Yiru?), de norte a sur, con una superficie de 24 kilómetros cuadrados.

En algún punto llega a 50 metros sobre el nivel del mar, pero, prácticamente, es una concha chata y sin relieve, cubierta del blanquiazal de las salinas, casi libre de vegetación y fauna.

Cubagua es una isla desierta desde que el terremoto y posible maremoto del día de Navidad de 1541 destruyó a Nueva Cádiz, el próspero establecimiento inicial en tierra venezolana, ubicado justamente en el extremo oriental, en punta Cabeceras.

Al oeste de la notoria ensenada de Charagato, la costa norte de Cubagua apenas si se destaca en un avance tímido de tierra, la punta Brasil. De allí a la punta La Crucita hay 2 km. en dirección suroeste.

Antes de la llegada del conquistador, los indios sabían de las ocurrencias naturales de hidrocarburos en la superficie de la tierra, que llamaban *menes*. El petróleo y el asfalto recogido a mano les sirvió para impermeabilizar las velas de sus botes y calafatear sus canoas; la breca la usaron para afirmar las cestas tejidas y las paredes de sus habitaciones.

Los depósitos de asfalto, menes de petróleo y gas, volcanes de barro y fuentes termales abundan en Tierra-Firme, a lo largo del borde norte de la rica cuenca hidrocarburífera de Maturín. De manera particularmente conspicua hay manifestaciones superficiales al sur y hacia el este de la serranía de Caripe, hasta Trinidad.

Ahora bien, el manadero de Cubagua inmortalizado por Oviedo estaría ubicado en otra provincia geológica, la cuenca de Cariaco. Aún hoy, sus posibilidades para la explotación comercial de depósitos de hidrocarburos aparentan ser tan remotas, que la prospección se ha limitado al reconocimiento superficial por geología de campo, aerofotogeología y demás técnicas exploratorias, así como la completación de dos pozos de 1.531 y 1.690 metros de

profundidad, ambos abandonados sin haber encontrado el menor indicio de petróleo o de gas.

En la literatura científica reciente, no hay referencia alguna a manaderos de petróleo en la cuenca de Cariaco, a no ser a la presencia de saturación errática muy localizada en areniscas miocenas en el valle del río Tuy y a la existencia no comprobada de "una botella de petróleo" recogida en Bocachica, en el extremo oeste de Macanao, en la isla de Margarita.

La ubicación del rezumadero al que hace referencia Oviedo y Valdés se podría referir a un sitio 500 metros al noreste de la punta La Horca, muy cerca de la playa. Así aparece en el mapa geológico del Dr. Santiago E. Aguerrevere, fechado en Marzo 1930.

Manrengo, de todas maneras, serías dudas acerca de la existencia del manadero histórico. Si en el 1535 era posible notar en el mar el licor como aceite por "dos y tres leguas de la isla", resulta improbable que ahora no pueda encontrarse notorio señalamiento de hidrocarburos en el lugar.

Petróleo venezolano para el Emperador

En carta de 3 de setiembre de 1536, la Reina de España pidió para la gota de su hijo el Emperador que en todos los navíos que partieren de Cubagua le enviaran "dellolo mas q'pudierdes", aceite petróleo. Hay una mención específica a la fuente de Oviedo.

Hay pruebas documentales de un primer envío el 30 de abril de 1539 y de otro el 14 de diciembre de 1540. La tramitación se hacía, como era obligatorio en la época, a través de la Casa de Contratación de Sevilla.

Considero que siempre se mantiene la duda en cuanto a la existencia o no del rezumadero de Cubagua. La correspondencia a nombre de la Reina Juana para las Indias tenía que enviarse a Nueva Cádiz, la única referencia a petróleo era la de Oviedo y también de Cubagua tenía que salir la exportación. No hay pruebas concluyentes, que por otra parte poco importan ante el incontrovertible hecho histórico de la primera referencia en la literatura universal a la sustancia fundamental de la vida y el desarrollo de Venezuela.



Primera parte de la hystoria natural y

general de las Indias y las tierra firme del mar oceano: escripta por el capitán Gonzalo hernández de Oviedo y valdes: alcaide de la fortaleza de la ciudad de sancto Domingo de la ysla Española: y cronista de la sacra cesarica y catholicas magestades del emperador don Carlos quinto de tal nombre: rey de España: y de la serenissima y muy poderosa Reyna doña Juana su madre nuestros señores. Por cuyo mandado el auctor escrivio las cosas maravillosas que ay en diuersas yslas y partes de las Indias y imperio de la corona real de Castilla: segun lo vido y supo en veinte y dos años y mas que ha que biue y reside en aquellas partes. La qual hystoria comiença en el primero descubrimiento de las Indias: y se contiene en veinte libros este primero volumen.

NOTA BIBLIOGRAFICA

El trabajo de investigación, estudio y análisis de la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés lo realicé primero en la Biblioteca Nacional Austriaca (*Oesterreichische National Bibliothek*), luego en el Museo Británico y por último en la Biblioteca del Congreso. En Viena y en Washington coteje las ediciones de 1535 y 1547 con la francesa, la italiana y la de la Real Academia.

Parte de la "Historia" de Oviedo, incluyendo el Libro 19 y la referencia al rezumadero de Cubagua, aparece en el tercero de los varios volúmenes sobre navegación y viajes que en idioma italiano publicó Giovanni Battista Ramusio en Venecia ("Raccolta..."), 1556). En la obra "Peregrinajes" de Samuel Purchas, página 999 de la Tercera Parte (Londres, 1625) se menciona el "mene" de Cubagua ("In Cubagua is a bituminous Fontayne"). En el quinto volumen, la referencia a la "Historia" de Oviedo es explícita (pág. 952); Londres, 1626).

Que yo sepa, en Venezuela no hay copias de las ediciones de 1535 ó 1547 de la obra de Oviedo y Valdés ni de las primeras ediciones de los otros Historiadores de Indias mencionados. Existe en la Biblioteca Nacional un ejemplar de la edición de 1730 de la "Historia" de Herrera y un ejemplar de una edición de 1649 de las "Elegías" de Castellanos; también posee la Biblioteca ejemplares de la edición de 1851-55. Real Academia, de la "Historia" de Oviedo (Tengo que aclarar, pues me lo han preguntado a veces, que la primera referencia al petróleo venezolano es de un Cronista que vivió más de dos siglos antes que Oviedo y Baños, con el cual, por supuesto, no tiene relación alguna).

En el número 171 de "El Farol" (1957), Justo S. Velásquez escribió sobre "Petróleo en Cubagua". La carta de la Reina y otros documentos encontrados por el Hno. Nectario María en el Archivo General de Indias, respecto a los primeros embarques de petróleo venezolano, los reprodujo "El Farol" en su número 176 (1958). De los documentos mencionados en ese artículo tengo copias certificadas, hechas el año pasado en Sevilla. Para la iniciación de mis investigaciones me fue sumamente útil la serie de tres artículos de Jaime Tello, publicados en "El Farol", números 218, 219 y 220, 1966 y 1967. (En la contraportada del N° 218, los editores reprodujeron la relación "ampliada" de Amador de los Ríos).

Todas las referencias históricas al "mene" de Cubagua aparecen en mi libro *Chronology of Venezuelan Oil*, Allen & Unwin, Ruskin House, Museum Street, Londres, 1969, cuya segunda edición en español la hizo Editorial Librería Historia, Caracas, 1970. Por cierto que la reproducción de la primera referencia histórica en la portada de la edición original de la "Cronología del Petróleo Venezolano" es de la edición de 1547.

También he consultado la "Historia General de las Literaturas Hispánicas", obra dirigida por D. Gmo. Díaz Plaja, la serie "Cronistas de Indias" de la Biblioteca Americana de José Miranda (México, 1950) y, por gentileza de Yvan Drenikoff-Andhi, Jefe del Departamento de Libros Antiguos y Raros de la Biblioteca Nacional, el "Manual del Librero Hispanoamericano", T. 5º, de Antonio Palan y Dullet, 1951.

La comunicación del Dr. Aguerrevere es personal. Los aspectos geográficos de Cubagua concuerdan con el "Atlas de Venezuela", Dirección de Cartografía Nacional, 1971.

■ En las respuestas a una serie de entrevistas realizadas entre personas destacadas en diversos medios y cuyo denominador común es el de haber trabajado en la Creole en alguna oportunidad, se repitió muchas veces la idea de que la Empresa había sido, para ellos, una excelente escuela. Efectivamente, la Creole ha sido una escuela viva y eficaz donde desarrollaron su capacidad hombres y mujeres que forman parte importante del dinámico engranaje de nuestra historia actual. Diplomáticos, hombres de empresa, funcionarios ligados al quehacer público, intelectuales, profesores universitarios, sindicalistas, ases deportivos y hasta la esposa de un conocido millonario —Happy, la esposa de Nelson Rockefeller fue secretaria en el edificio Creole de Caracas— encontramos en un rápido recuento en los archivos de personal de la empresa.

Colocados en esferas diversas, estos hombres y mujeres llevaron a su ejecutoria personal una filosofía, una manera de ver y hacer las cosas, que fue, en parte, resultado directo de su experiencia como trabajadores de la empresa.

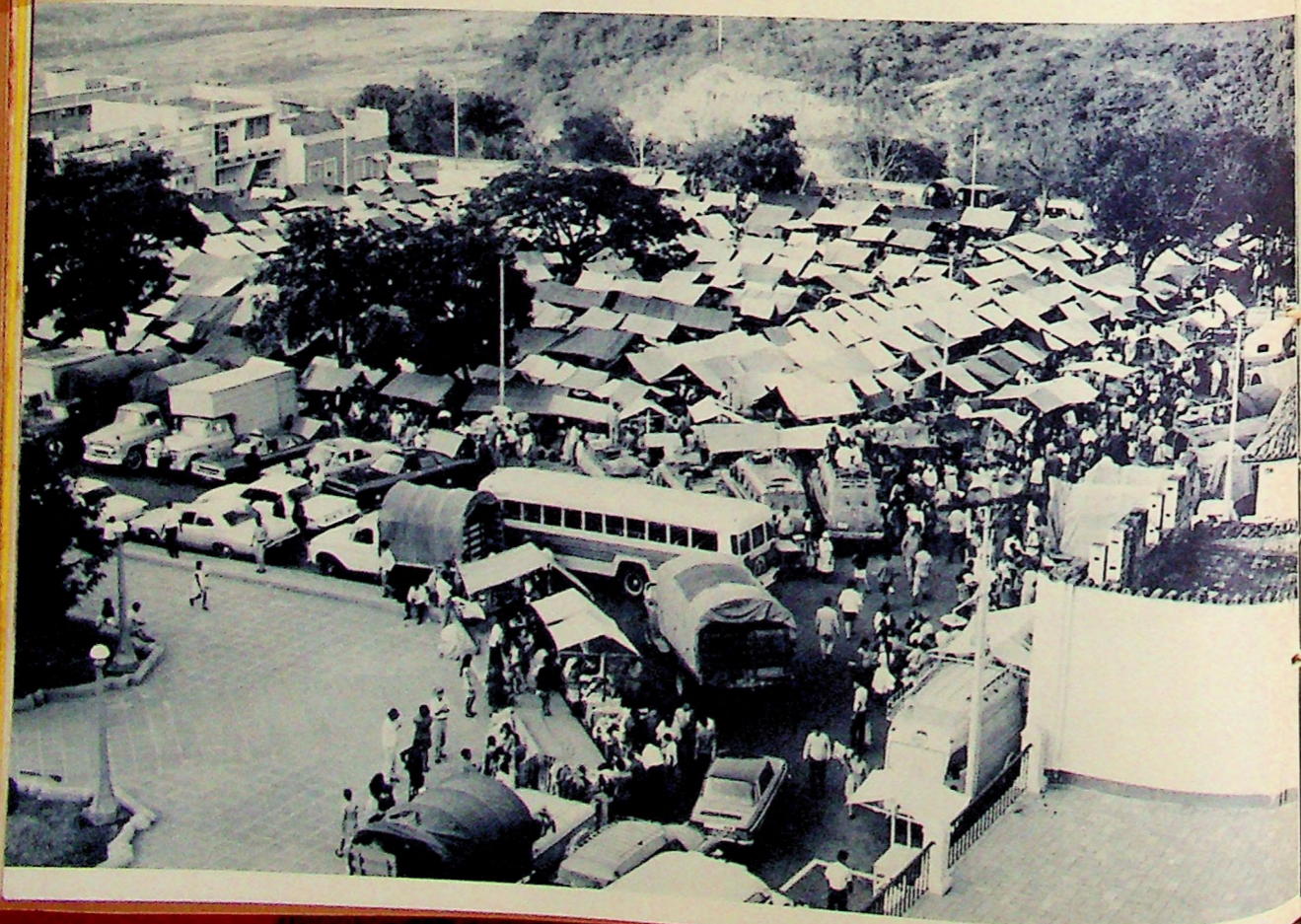
Pero esto, que consideramos muy importante, no ha sido todo. En cincuenta años de vida efectiva en el país, la Creole ha estado presente en muchos sectores de la vida nacional que rozan incidentalmente la estricta actividad petrolera. Ha sido el resultado de una concepción moderna y dinámica del papel que le corresponde a una empresa como ciudadano del país donde desarrolla sus actividades.

Desde el establecimiento de servicios en sitios prácticamente inaccesibles por los años veinte, cuando el Oriente venezolano se alumbra con la esperanza de la cabría y el balancín, hasta la colaboración activa en la preparación técnica del futuro profesional, para elegir simplemente un límite definitorio, la empresa ha adoptado siempre la actitud positiva de encarar los problemas echando a andar soluciones. Podríamos señalar muchos hechos concretos en el curso de esos cincuenta años.

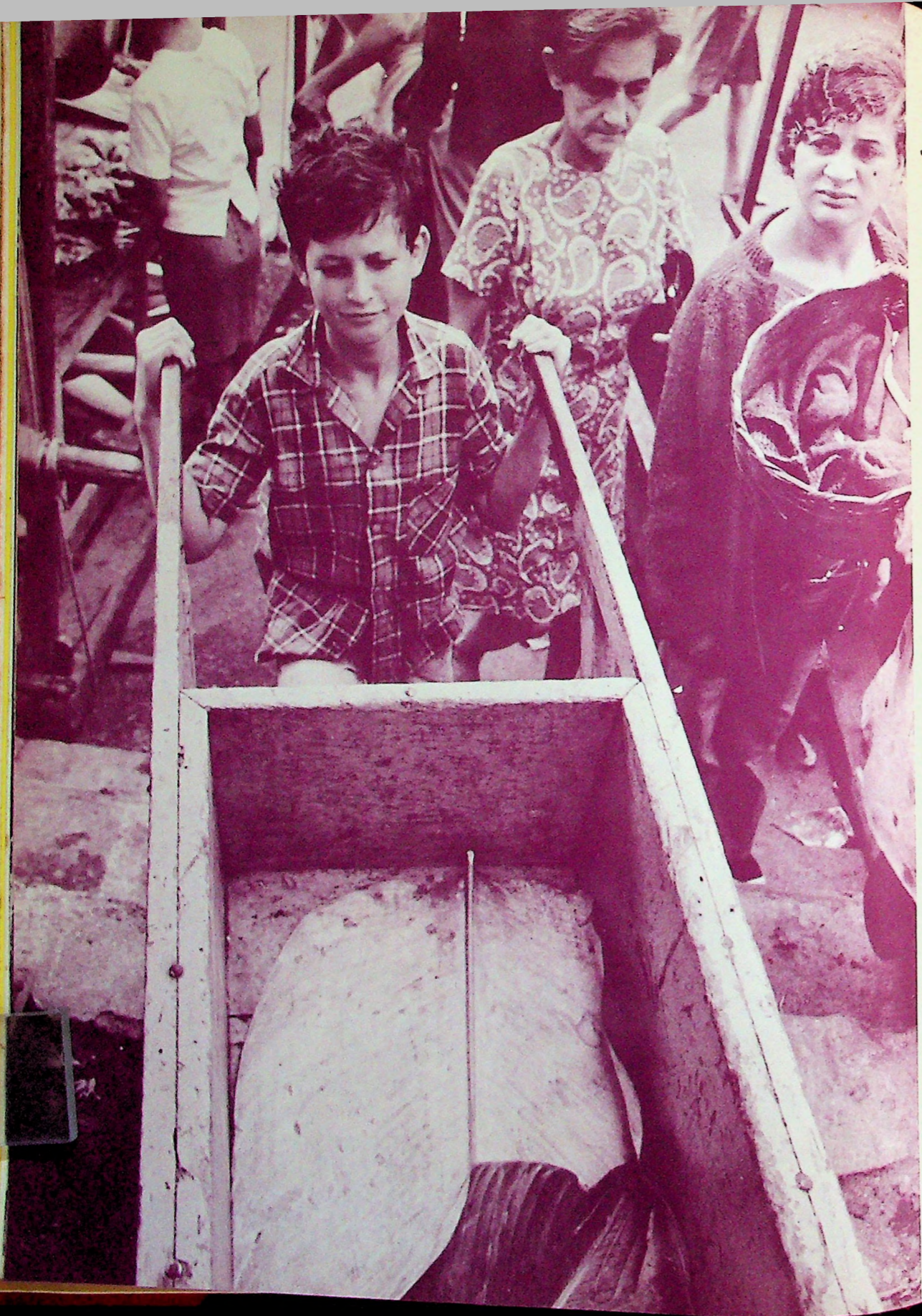
Iniciativas que en su tiempo lucieron audaces, realizaciones que a veces empujaba la necesidad, innovaciones que costaron

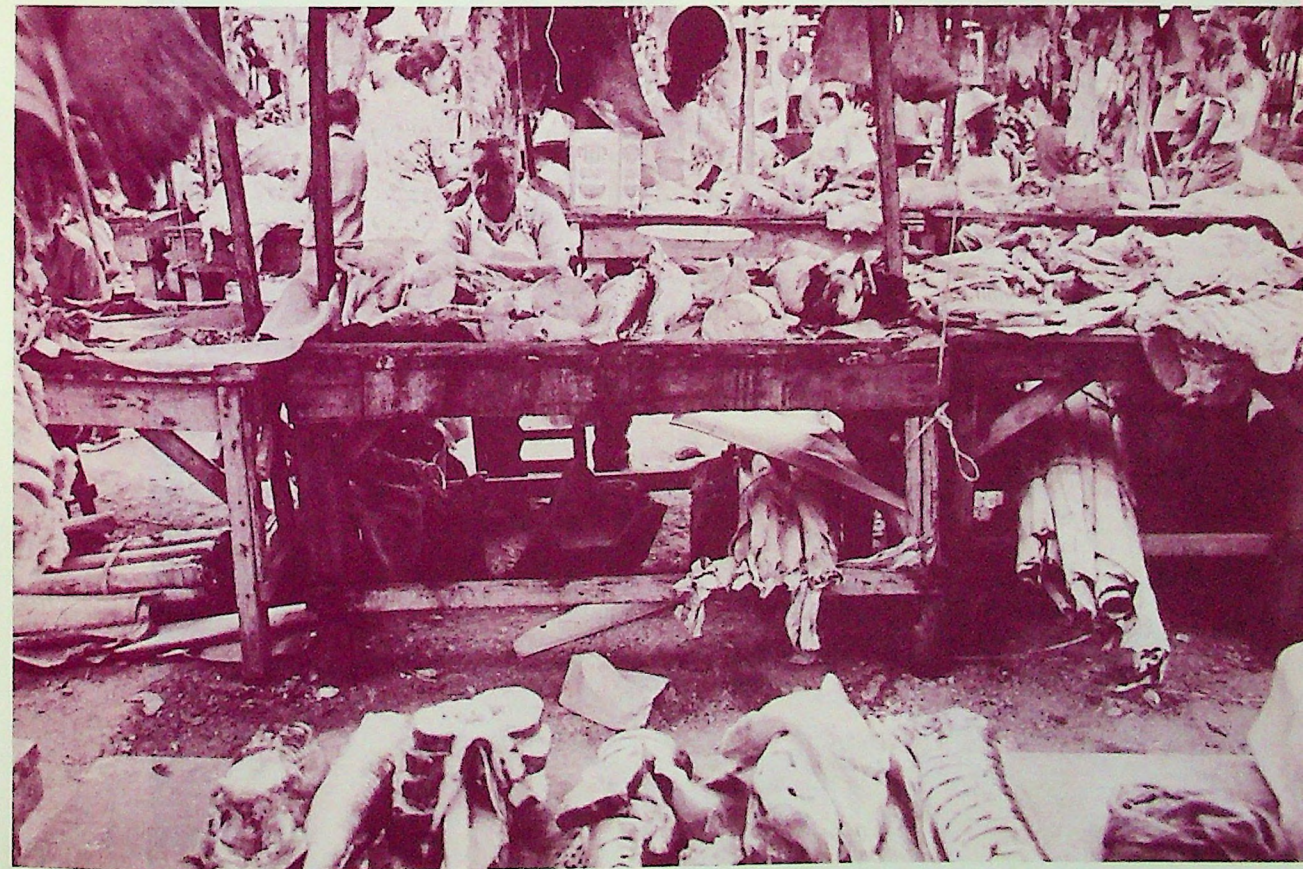
tiempo y constancia hasta que sus frutos convencieron a los más remisos. Hechos que se amontonan en cualquier campo: en la ingeniería, en la enseñanza, en el deporte, en las conquistas de avanzada social. Por primera vez se perfora bajo el agua, por primera vez se utilizan gabarras de perforación en el lago, por primera vez se piensa en conservar el gas en los yacimientos para uso futuro, por primera vez se inyecta agua para mantener la presión en los pozos. Es una innovación audaz almacenar aceite combustible en embalses abiertos. Se organizan centros sociales y deportivos para los trabajadores. Se llevan a cabo Juegos Nacionales donde surgen estrellas de primera magnitud. Se eligen reinas nacionales del deporte. Se ponen en marcha programas de alfabetización. Se organizan sistemas de ahorro. Se dan los primeros pasos hacia un plan de jubilación. Se suministra educación a los familiares de los trabajadores. Se desarrollan campañas de saneamiento ambiental paralelamente a las que ejecuta el Gobierno Nacional. Se construyen carreteras, hospitales, escuelas, estadios deportivos. Se administran planes de desarrollo para trabajadores y no trabajadores a base de becas y ayudas educacionales. Se ahonda en la necesidad de una comunicación amplia y efectiva con los públicos interno y externo manteniendo programas de relaciones públicas, de radio, de televisión. El Reporter Esso fue el primer noticiero de la radio venezolana patrocinado por una empresa privada; Honor al Mérito fue uno de los primeros programas destinados a premiar el mérito cívico y Variedades Esso uno de los primeros intentos de la empresa privada en el patrocinio de programas radiales de entretenimiento y culturización. Son muchos hechos, son otras tantas etapas cubiertas en el desarrollo de una industria que se desplaza paralelamente al propio desarrollo del país. En cincuenta años de vida, como parte importante de una industria que se enraza en el corazón mismo del pasado y el futuro, la Creole ha cumplido seria y eficazmente el compromiso adquirido. Estos testimonios son solamente la ratificación de ese cumplimiento en cuanto a su proyección humana. En la otra dimensión, la de su proyección como factor económico, las cifras son suficientemente elocuentes. ■

Allá donde la montaña levanta la cara para ver de cerca
el cielo y el frío pinta lamparones rojos en las
mejillas de los niños. Donde la mano se tiende
franca y abierta para la bienvenida y el silencio
dice más que todas las palabras del mundo. Donde
hay todavía ríos que no saben del empeño del hombre
por cegar su cauce y montañas, y árboles y flores que
se asoman al mundo sin temor. Allá en los Andes, en
Tárriba para ser más precisos, la cámara de
José Garrido fue construyendo un mundo encantado de
rostros, de gestos. Niños, hombres, mujeres. La
mirada serena del que ya está de regreso de muchas
cosas y la pícaro morisqueta de los ojos niños como
límites eternos en el transcurrir del hombre.
Tárriba y su mercado fueron la escena. Los hombres, las
mujeres y los niños andinos, los actores
inconscientes del drama simple de vivir. Ustedes,
nuestros lectores, son el gran corazón del público.











■ Son muchos los intentos de explicación de la parte que corresponde a los jóvenes en el fenómeno llamado "brecha generacional". Son también muchas las respuestas que se dan al fenómeno de la rebeldía juvenil, tan acentuado en nuestra época. La mayoría de las respuestas son de tipo psicológico o sociológico. Creo que en el fondo de todo debe haber una explicación de índole biológica y que si estudiamos al adolescente y al adulto como miembros de una especie biológica, podremos encontrar la respuesta a este tipo de comportamiento, lo cual nos acercaría a una solución ecuaníme.

Antes que nada debemos considerar la posibilidad de que la Ciencia nos permita encontrar una solución al problema, ya que la biología es una de sus ramas. La Ciencia en general es solamente una de las maneras en que el hombre ha tratado de explicarse el mundo exterior. Cuando se colocó por primera vez en frente de la Naturaleza, obtuvo de ella sensaciones que llegaron a su cerebro por medio de los órganos de sus sentidos. Estas sensaciones se transformaron en ideas conscientes que se transmitieron de este hombre a otro perteneciente a su grupo. Así comenzó a formarse la sociedad y la cultura, que son características de la especie humana.

Desde hace ya algún tiempo se ha venido descubriendo que lo que une a los animales en las manadas o grupos no es, como se pensaba desde los estudios iniciales de Zuckerman, el instinto sexual único motor condicionador de la reproducción y de la conservación de la especie. La biología moderna ha encontrado otros motivos para la agrupación de los animales, tales como el "imperativo territorial" que tiene más importancia que el sexual, para la formación de grupos. Hay

que recordar que Zuckerman trabajaba con los animales del zoológico de Londres los cuales, debido al cautiverio, no podían presentar un comportamiento normal. Lo mismo puede decirse de los animales experimentales de Pavlov y de la utilización de la rata blanca como sujeto de experimentación en psicología ya que nunca ha vivido fuera de su jaula. El desarrollo de técnicas de estudio de animales en su habitat normal ha permitido conocer mejor la fisiología del

comportamiento y echado las bases para una teoría biológica de la acción humana. Lo que une a los hombres para formar sus grupos sociales es la cultura. Es posible que eso que llamamos cultura sea una de las características de la biología del comportamiento humano. El hombre ante la Naturaleza y en uso de sus sentidos y su conciencia, tenía por necesidad biológica que transmitir sus ideas a su compañero. Era una manifestación de la necesidad de formar un grupo o sociedad por medio de la iniciación de la cultura. De la manera en que se han estado transmitiendo estas ideas y en especial de su metodología ha nacido la Ciencia y el Arte. Estas no son más que la forma de interpretación de lo que perciben nuestros sentidos del mundo exterior. Por esta razón, también, la Ciencia no es más que un método, una forma de manifestar las ideas que se forman en nuestro cerebro. Como método da resultados, pero ni ella ni el Arte pretenden ni pueden pretender expresar la "verdad" ni mucho menos la verdad absoluta. Sólo se puede decir que expresan los resultados obtenidos con el método empleado. No se pueden extraer conceptos de física aplicando la química, ni de gramática aplicando la geografía, etc. Sin embargo, la Ciencia y el Arte son nuestros dos únicos sistemas de análisis de lo que del mundo exterior llega a nuestro cerebro. Por eso no podemos decir que conocemos de algo sino cuando lo hemos deducido científicamente. Este análisis nos lleva a pensar que muchos de los errores se debe a que de todas las ramas de la Ciencia no se ha escogido la adecuada o a que para comprender el fenómeno es necesario estudiar más de uno de sus aspectos. Es posible que lo que sucede con el fenómeno de la "brecha generacional" sea que solamente se ha pensado en uno de sus aspectos. Por eso queremos analizar el biológico.

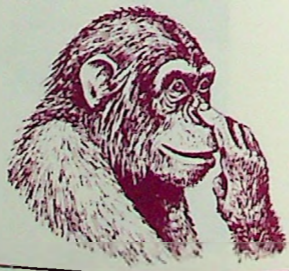
Lo que acabamos de decir nos lleva a señalar que al utilizar este método biológico, no pretendemos descartar los otros procedimientos pero que ni creemos que lo que proponemos sea la única solución ni tampoco que la Ciencia pueda afirmar que lo que dice es la verdad pura y única; sin embargo, solamente a través de su utilización correcta es que podemos obtener un resultado utilizable.

Más arriba señalamos que el hombre ante la Naturaleza crea ideas en su mente y que se ve obligado a transmitir las a sus compañeros y que esto crea la cultura y por ende, la sociedad. En este sentido el

hombre debe ser estudiado biológicamente, en dos aspectos. El primero como individuo y persona y el segundo como miembro del grupo a que pertenece y en general, de la especie humana. Sería la única forma de comprender sus reacciones ante el medio ambiente social y físico.

Existen razones para pensar que estas características corresponden a realidades científicas. En el cerebro de los animales superiores hay estructuras que corresponden a estos dos aspectos. Si a un mono se le da un fósforo encendido, él puede que se quemé la primera vez, pero no la segunda, porque aprende, no sólo a manipularlo sino a cuidarse. Si a este mismo mono se le reacciona un circuito cerebral llamado el círculo límbico, él se quemará cada vez que se le de algo encendido; porque se le ha suprimido la fase anatomo-fisiológica del instinto de conservación. En otro sentido, las relaciones sexuales extraespecie son muy raras en los animales, sin embargo si a un mono se le lesiona quirúrgicamente otra zona cerebral, la región de la amígdala, él tratará de tener relaciones con cualquier otro animal, aun cuando no sea de su especie. Todo esto nos demuestra que existe el substrato anatómico tanto para la conservación del individuo como para la de la especie. Es decir que estas dos características son biológicamente esenciales y pueden ser estudiadas como tales.

Aplicando estas nociones de psicofisiología a la especie humana, podemos considerar la especie como un "superhombre". Sería algo que trasciende al individuo, que fuese la contribución histórico-biológica del hombre. A la evolución de este "superhombre" estaríamos obligados a contribuir. El estudio de las propiedades de la especie y del hombre individual serían las bases de un conocimiento claro para poder atacar el problema del comportamiento humano. Desde aproximadamente 1921 se viene estudiando la organización de los animales en sus grupos o manadas. Al principio se estudiaron los pájaros, luego los peces y después animales superiores como los monos, gorilas y chimpancés en su medio ambiente propio. Sin entrar en detalles muy especiales, se puede afirmar que en la mayor parte de las comunidades animales existe un "escalafón". Hay un animal alfa, que sería el jefe del grupo, y domina al beta, éste al gamma, etc., hasta el omega. Se puede suponer que en los humanos existe el mismo fenómeno pero, biológicamente, no hay un individuo alfa sino que los



adultos en general serían los alfa.

Como lo que diferencia al hombre de los otros animales es la mente y en especial su desarrollo intelectual, lo que llevaría al hombre a esta posición sería su madurez; los jóvenes estarían colocados en posición beta relativo a la sociedad y su dirección por la misma causa. Además la base de la sociedad es la cultura que se puede definir como la serie de procedimientos, leyes y costumbres que la rigen los cuales se transmiten de generación en generación. Para conocerlos y dominarlos tienen que ser utilizados solamente los adultos porque han estado en el grupo, dentro de la cultura, por más tiempo. Son los que pueden manejarlos y por tanto, ser alfa. Sería, en cierto sentido similar a la idea freudiana del ego y el super-ego ya que el super-ego se forma con el vivir. La cultura sería el super-ego de la especie y le da su característica como super-ego a la personalidad. Por todo esto los jóvenes no pueden ser naturalmente alfa. Esto no quiere decir que no puedan destacarse en algunas de las ramas de la cultura; por ejemplo la nueva física cuántica fue desarrollada por los jóvenes, todos muy cercanos a los 20 años. Lo que queremos decir es que la dirección de la sociedad no puede ser llevada por la juventud sino por los adultos. Tratar de establecer lo contrario trae angustia y su manifestación, la violencia.

El comportamiento juvenil actual es síntoma de que está sucediendo una crisis a este nivel. Señala que la sociedad necesita otro rumbo pero muestra angustia por todas partes. Como para mantener la sociedad es necesario la comunicación y ésta se hace a través de símbolos, en el adulto existe la necesidad de mostrar signos de su posición alfa y siente que esos signos deben tener una manifestación exterior. Sería como, ponerse el uniforme de ser alfa; tal es la actitud de "hombre serio", con características externas por todos conocida, mirada adusta, cara de pocos amigos, etc.; sería lo que los jóvenes llaman "tirarse pinta". Estos signos se hacen más intensos mientras más duda la persona de que es realmente alfa, es decir cuando tiene la angustia de no estar respondiendo a la posición que debe tener. Por esta razón esta figura de "hombre serio" lo que en realidad muestra es la angustia de sentir que no es alfa, y como el escalafón es inexorable, el que está en el grupo de alfa, tiene que serlo. A cada cual le llegará su momento de ocupar su posición como tal. Esta actitud de angustia es inmediatamente captada por





los que no son alfa todavía, pero que a su tiempo tendrán que serlo, es decir por los jóvenes. La reacción inmediata y subconsciente es también de angustia. El joven interpreta esta angustia del adulto, como señal de que lo que está demostrando es que no puede ser alfa, lo que querría decir que al joven le toca ser alfa, pero antes de tiempo y esto no puede ser. Así se crea angustia subconsciente pero ahora en el joven. Recordemos que la angustia es la manifestación del microcosmos ante el macrocosmos, es decir una incapacidad de acción. Por esta razón es que también el joven siente la necesidad de "tirarse pinta", de ahí los peinados estrafalarios, la barba y la vestimenta y sobre todo la "protesta". Protestan en general no saben de qué protestan. Son manifestaciones de angustia. Lo que más llama la atención es la uniformidad de las actitudes. Es como si los jóvenes formaran una hermandad unida y con las mismas consignas. En realidad la forman, sólo que la unión les viene por motivos externos a ellos y de ahí el enorme peligro de que son muy fácilmente influenciados por la propaganda, que no está dirigida sino por motivos económicos de la sociedad de consumo. Hay todo un mercado dirigido a hacer que los jóvenes compren, basándose y estimulando estos signos de protesta, creando a su vez más angustia y por tanto violencia. Recientemente se hizo una encuesta entre jóvenes de colegios de Venezuela relativa a las relaciones sexuales prematrimoniales. Se trataba de adolescentes entre los 15 y los 17 años. Casi en su totalidad se mostraron partidarios de este tipo de libertad sexual. La misma encuesta entre un grupo de adultos del mismo nivel social, constató divergencias en las opiniones. Lo que llama la atención es que precisamente en la edad adolescente, en la cual no se tiene un criterio formado, haya precisamente uniformidad de opinión, mientras que entre los adultos, que son mucho menos contestatarios, había diferencias. No puedo menos que pensar que la conclusión uniforme de los adolescentes se debe más bien a influencias externas a ellos. Es precisamente una muestra de que la aparente uniformidad de criterio es más bien una "Masificación" de origen externo, característica de la inmadurez, señal de su posición beta. La causa posible de la angustia del adulto que tiene manifestaciones exteriores que son interpretadas por los jóvenes y que, a su vez crean angustia en ellos, es posiblemente causada por la presión

ocasionada por el tipo actual de la sociedad de consumo que obliga a mostrar la posición alfa del escalafón humano por medio de la posesión de bienes de consumo. Sería la sustitución del amor de las personas por el amor de las cosas. Un adulto con éxito en la sociedad tiene que demostrar que posee muchas cosas y eso es lo que le "da categoría". Pero el amor de las personas es lo que une a las personas para formar el "superhombre" que es la sociedad. Lo característico del hombre como miembro de la especie humana es precisamente el amor, así como lo característico del ser humano como individuo es la conciencia de su propia existencia. Sin el intercambio de amor entre los hombres no hay especie humana, ni cultural, ni sociedad. Esto no puede ser sustituido y todas las presiones para sustituirlo son causa de angustia. Es el ansia de confort lo que causa que el siglo XX sea el siglo del "angest". Una de las formas que ha tomado esta angustia entre la juventud, es el consumo de las drogas. Para analizar este fenómeno tenemos que hacer una generalización, aceptando que todo tipo de droga, tanto los depresores como los estimulantes pueden ser considerados como "anestésicos". En realidad creo que podemos tomar este punto de vista, porque tanto unos como otros, "anestesian" o suprimen funciones vitales de la vida de relación. La psicofisiología de la vida de relación, del tipo de la que se manifiesta en el ser humano, es la función que apareció más tarde en la escala ascendente de la evolución biológica. Mientras más tardía la aparición de una función, más fina y sensible es a los agentes exteriores. Por eso es la función que primero desaparece cuando se somete el sistema nervioso a la agresión de un agente tóxico. Es lo primero que se "anestesia". Cuando se interroga a un joven que ha consumido droga respecto a la razón de por qué la usa, siempre afirma que es porque "se ve mejor a sí mismo", como si "se pudiera conocer mejor". La realidad no es de ninguna manera ésta. En el que está somerido a la acción de dosis efectivas, lo primero que se afecta son las funciones más finas del cerebro y éstas son las de relación. En algunos casos, como en el de la heroína, la angustia ha ocasionado un sentimiento de autodestrucción como el que se ve en los juegos de ruleta rusa, pero en la mayoría de los otros, el objetivo es el de sustraerse del ambiente que le causa angustia. Al desaparecer o anestesiarse las funciones de relación, el drogado contribuye menos y

recibe también menos de los que lo rodean, por tanto el motor de la angustia disminuye. Es más bien el miedo ocasionado por la angustia de tener que ser alfa antes de poderlo ser.

La observación sobre la uniformidad de la respuesta relativa a las relaciones sexuales de los jóvenes, uno de los factores más prometedores de angustia en la juventud es la presión sobre el sexo a la cual el se ve sometido en momentos en los cuales no ha llegado a la madurez que le permitiría no ser lesionado por ella. Hay que comprender que el desarrollo del erotismo o de la sexualidad genital comprende varias etapas fundamentales a través de las cuales debe pasar el ser humano hasta llegar a su madurez de adulto. En la primera de estas etapas, que dura hasta los cuatro años, el niño se identifica en sus sensaciones con la madre. A partir de los cuatro años se define hacia el padre o hacia la madre, según el sexo (es momento en que Freud señala la aparición del complejo de Edipo, causa importante de desviación o de normalidad) y que se mantiene hasta el comienzo de la adolescencia, época de reacciones indeterminadas en que se busca la identificación y que lleva hacia el erotismo adulto caracterizado por la determinación sexual y la necesidad de la ternura en las relaciones con el otro sexo, lo cual es ya característico de la madurez. El adulto maduro ya identificado no se altera, definitivamente, ante presiones tales como las de la pornografía y la vulgaridad, como parece demostrarlo el fracaso de la segunda feria pornográfica de Copenhague. Pero si durante el camino hacia este tipo de madurez erótica, intervienen presiones como las ocasionadas por la propaganda dirigida hacia lo sexual o la pornografía, puede aparecer el último tipo del desarrollo erótico que es el erotismo neurótico contribuyente importante al aumento de angustia. Es como si dijéramos que al adolescente se le obliga a ser alfa en el plano sexual. No quisiera terminar este ensayo sin señalar que aun cuando los adelantos de la psicología han permitido una interpretación mejor de las reacciones humanas y en especial de los problemas de la juventud creo que el problema para ser resuelto tiene que ser estudiado en muchos de sus aspectos y que uno de ellos, quizás el de acción más directa, es el del estudio de las fuerzas biológicas que rigen al individuo como miembro de la especie humana y que rigen su comportamiento. ■

LA AGONIA DE LAS TRADICIONES VENEZOLANAS

PEDRO BERROETA

■ Cuando voy por las calles de diciembre, recuerdo la predicción que el niño coronado —el tercer espectro—, el que llevaba un árbol en la mano, hizo al desventurado Macbeth: "Macbeth jamás será vencido hasta que el gran bosque de Birnam suba contra él en la alta colina de Dunsinane".

Y el bosque avanzó, cortado por los soldados enemigos que usaron cada árbol como protección y disimulo. Y fue vencido Macbeth. Así, yo, al ver las calles de Caracas llenas de jóvenes pinos del Canadá, o de otra parte, pienso que el gran bosque de la cultura extranjera avanza cada día más contra la alta colina que en un tiempo fuimos y donde vivíamos según formas heredadas con la sangre y con el habla y con la fe.

Detrás de cada uno de esos jóvenes y hermosos pinos, cuya resina impregna el aire de un perfume extraño, no hecho para el ardor del sol que sobre nosotros brilla, ni despierta en la memoria del olfato nada que nos sea familiar; detrás de cada uno de ellos, con sus ramas abiertas y derechas, avanzan tradiciones milenarias, en grandes marejadas: tradiciones nacidas más allá del Mediterráneo, nacidas en los claros inviernos del Norte. Cada año, esa marejada se extiende más y más. Cada año tendremos más pinos, más arbolitos y menos nacimientos y pesebres.

Es así e inevitable. No es de origen cristiano el símbolo navideño del árbol. Mucho antes de que se oyera hablar de Cristo, mucho antes aún de que legiones romanas clavaran sus águilas y estandartes frente a las misteriosas selvas germanas, los pueblos de esas regiones cortaban un joven árbol y lo adornaban con todos los frutos de la tierra, para entonces cubierta de nieve, como una fórmula mágica de detener la huida del sol hacia el solsticio de invierno.

Cuando la iglesia católica, después de muchas vacilaciones, fijó el 25 de diciembre como fecha natal del Redentor, no hizo más que acoger en su seno la fiesta mágica del sol invicto de los paganos nórdicos, siguiendo con ello la secular política del imperio romano: latinizar a los dioses de otros pueblos y darles cabida en el partenón romano.

El árbol era un compromiso entre las tradiciones paganas y la nueva fe, una simbiosis útil sobre todo al principio, cuando la fuerza de la religión cristiana no era lo suficientemente vigorosa para ahogar las viejas creencias. Hasta tal punto esto era así, que durante muchos siglos las festividades de los pueblos pre-cristianos de Europa fueron celebradas con la participación de religiosos. En su obra sobre la brujería, Pennethorne Hughes, cuenta por ejemplo, cómo en Escocia, en 1282, se dio el caso de una danza de campesinos celtas en torno a un símbolo fálico (del cual el árbol de Navidad puede ser un disfraz), guiados por el cura de la aldea. La identificación del árbol con el nacimiento de Cristo se desliza hacia el Sur de Europa, invade a Francia, pero se detiene en los Pirineos. Es lógico que así sea: la nevada no infunde pavor en los hombres, ni las brumas le arrebatan la imagen del mundo, ni la tierra deja de ser bella bajo el sol que siempre brilla. Las diferencias de clima determinan, incluso, los matices de la festividad del Nacimiento. Mientras en la Europa nórdica, se rodea de cantos tiernos, majestuosos, íntimos, en los cuales se presiente ya el

futuro sacrificio del recién nacido, en España y la cuenca del Mediterráneo, la Navidad se quiebra en alegría callejera y es un homenaje a la vida.

Nosotros los venezolanos, heredamos de España la Navidad del pesebre y los villancicos; las alegres misas en que, de pronto, se rompe la solemnidad de la invocación y estallan las maracas y los cuatros, acompañando la ingenua alegría de los aguinaldos.

Sólo, quizás, las familias extranjeras o de origen extranjero, y sobre todo, las protestantes, adornaban en sus casas el árbol venido del Norte. La mayoría de los venezolanos construía en algún rincón de la sala —cerrada prudentemente a la curiosidad destructora de los niños— un Nacimiento, en que se daba libertad jocunda a la imaginación: coexistían allí todas las épocas y culturas; oasis, camellos, pastores postrados ante un Niño de yeso, ángeles a diversos niveles de una montaña atravesada por túneles, por los cuales discurrían trenes eléctricos con largas hileras de vagones.

Había, como todavía muchos recordamos, famosos Nacimientos que año tras año íbamos a admirar por las ventanas abiertas. Eso duró hasta hace poco, pero el retroceso del pesebre ante el árbol, es decir de nuestras tradiciones ante las tradiciones extrañas tuvo su comienzo cuando Venezuela, a la muerte de Gómez, inició su entrada en el siglo XX, según expresión de Mariano Picón Salas. La muerte de Juan Vicente Gómez, en 1935, puede compararse en cierto modo, por sus consecuencias, con la acción del Comodoro Perry, en 1853, cuando al frente de la flota americana forzó los puertos japoneses: en ambos casos, dos países aislados de las corrientes históricas contemporáneas fueron arrancados de su somnolencia, de su inercia, y sus estructuras tradicionales comenzaron a erosionarse bajo el impacto de ideas y técnicas más avanzadas.

Gómez, durante el largo período de su dictadura, mantuvo a Venezuela al margen del mundo. El hecho mismo de que hiciera de Maracay la capital efectiva de su régimen, demostraba su decisión de hombre del campo, de apoyarse en el trabajo agrícola, en la familiar compañía del ganado. Gómez fue un tirano rústico, en el sentido latino de la palabra. Y como todo rústico, apegado a lo acostumbrado, a lo transmitido de padres a hijos, obediente al eterno y renovado ciclo de la Naturaleza. Como todo campesino, desconfiaba de lo nuevo y veía como una amenaza todo lo que viniese de ese mundo extraño, misterioso, angustiado, incomprensible e que emergía de los sangrientos surcos de la Primera Guerra Mundial.

A ese ensimismamiento del dueño, se plegaba el país. Venezuela dormitaba, en pleno siglo XX, arrullada por las canciones, los valsos y las coplas que se venían cantando de generación en generación.

No había lugar para el árbol de Navidad, en esa Venezuela. Ni para nada que trajese consigo la posibilidad de turbar aquel reposo parecido a la muerte en que, a pesar de todo, el pueblo venezolano vendaba las heridas causadas por casi un siglo de continuas guerras. En el prólogo de su admirable libro —"La caída del liberalismo amarillo —Tiempo y Drama de Antonio Paredes"— Ramón J. Velásquez, apunta que "la mayoría de las llamadas clases dirigentes del país —a quienes el régimen defendía con eficacia sus intereses económicos— se aterraba ante cualquier invitación a pensar que Venezuela era un país al que tarde o temprano llegaría la hora de las grandes reformas. Por otra parte estaban cerradas las fuentes de información sobre los grandes procesos políticos y

sociales que se cumplían en Europa y América. (Gómez le decía al Gobernador Velasco en 1931: «del comunismo ni una palabra, ni en bien ni en mal. De los enemigos como de los muertos, no se habla»). El régimen fundado por Cipriano Castro en 1899 y consolidado por Juan Vicente Gómez en sus 27 años de poder absoluto, había talado los grandes árboles centenarios de los partidos históricos y de aquel paisaje político no quedaba ni el recuerdo. Venezuela era tierra arada en espera de la siembra".

Ese mundo detenido, como el bosque encantado de la Bella Durmiente, protegía las costumbres, las tradiciones y la manera de ser de los venezolanos. Pero las protegía como erradamente se protege la salud de un niño, manteniéndolo en un ambiente aséptico. Es una protección que ablanda y debilita. Es una protección que prepara para el asalto mortal de gérmenes extraños, contra los cuales ni ese pueblo ni ese niño aprendieron a defenderse.

En diciembre de 1935—curiosa coincidencia— el Nacimiento estaba listo para ser desplazado por el árbol.

El siglo XX entró de sopetón en Venezuela, sin que estuviésemos preparados para asimilar su tremendo potencial explosivo. Todavía hoy estamos sacudidos, y muchos de los obstáculos que encontramos en nuestro caminar, se deben a que no tuvimos la ocasión de vivir plena y fructíferamente la última mitad del siglo XX y los primeros treinta de esta centuria.

Porque los pueblos sólo se hacen vigorosos en el ejercicio de la libertad. Sólo así toman conciencia de lo que son, de dónde vienen y a dónde van. Y ese vigor se multiplica con los continuos retos que el contacto con otros pueblos le plantean. Es un hecho evidente que las más agudas manifestaciones de la personalidad de un país tienen lugar a lo largo de fronteras hostiles, o de los límites que separan a dos naciones de cultura diferente y de distinta concepción de la vida.

La brusca entrada en el siglo XX sorprendió al pueblo venezolano sin la debida preparación. Entramos, de pronto, en contacto con un mundo convulsionado que la mayoría de nuestras masas desconocían. De un día para otro se nos dio un hartazgo de información y nos sucedió lo que acaece al hambriento a quien se le ofrece, de un golpe, una copiosa comida. Nos hizo daño.

No pudimos asimilar adecuadamente lo que ingeríamos y todavía hoy nos resentimos de ello.

Este hecho lo plantea muy claramente Efraín Subero en su obra "Hacia un concepto de lo hispanoamericano": "El problema está en que no hemos llegado al despertar de una conciencia crítica que nos permita seleccionar los productos culturales transplantados; hemos encajado de una manera abrupta, en nuestro acontecer, estos productos culturales. Entonces nos hacemos burdamente imitativos. Asumimos una actitud de nuevo riquismo de la cultura, de docilidad, no de discernimiento. Nosotros no discutimos el producto cultural, sino que tenemos un lamentable complejo de inferioridad respecto a Europa".

Y yo añadiría: de inferioridad también con respecto a los Estados Unidos, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial —en particular a partir de la década del 60—, cuando ese pueblo admirable en su esencia, se lanza al cuestionamiento sincero —y a veces hasta violento y destructor— de sus propios valores. Por ello es que Revel afirma que en los Estados Unidos se está gestando la más verdadera y profunda revolución de nuestros tiempos.

La tardía alborada del siglo XX en nuestro país, nos presentó inermes —a pesar del sangriento intermedio de la Segunda Guerra— ante el formidable impacto de los medios de comunicación social, que en este caso justificarían el calificativo de *masivos*: porque fue una gigantesca masa de información, de hechos nuevos, de nuevos conceptos, de nuevos valores —no por ello más válidos, necesariamente— que se volcaron sin limitación alguna sobre una Venezuela que apenas salía de un agrarismo primitivo. No nos dejaron tiempo de pensar. No nos dejaron tiempo de asimilar. De los grandes países desarrollados canalizaron hacia nosotros problemas y soluciones a problemas que no eran, realmente, nuestros. Abrieron en nosotros apetitos que no correspondían a nuestra manera de ser y los cuales —trágicamente— podíamos satisfacer casi sin esfuerzo, gracias al peligroso don de una riqueza minera que falseó el concepto del esfuerzo creador. Desde luego que en esa derrota del pesebre por el árbol de Navidad podríamos buscar como culpable a esos países. Pero ese sería el camino fácil, el camino de acusar a un imperialismo cultural. La historia, sin embargo, no se contenta con tan poco. No basta con decir que, a causa de las películas norteamericanas, los héroes de los pequeños venezolanos no son los conquistadores que se metieron con furia en la selva tropical, con admirable desparpajo, sino los colonos del Norte que cruzaron en carretas las praderas. Ni que sea culpa de ese cine que no son los Guaicaipuros y los Terepaimas a quienes nuestros niños tomarán como imagen del orgulloso indígena, sino a los Sitting Bull y los Aguila Blanca.

Hay que ir al fondo y desnudar nuestra conciencia. Así como tratamos de poner en marcha nuestros recursos naturales, diversificar la economía y transformar la promesa de la tierra venezolana en riqueza benéfica, así mismo debemos hurgar en nuestra alma y preguntarnos: ¿por qué nuestras tradiciones retroceden sin cesar ante el alud de tradiciones extrañas? ¿Sucede lo mismo en otros países? ¿Podemos evitarlo? ¿Conviene evitarlo? Porque es necesario partir de un hecho que se afirma cada día con mayor fuerza: vamos hacia un mundo de cultura ecuménica, de economías entrelazadas y de conjunción de esfuerzos. Ante ese dinamismo, retroceden los regionalismos y las líneas fronterizas sólo se distinguen en los mapas.

El hombre se va haciendo semejante del hombre, compañero del hombre y co-partícipe de todas las empresas humanas. No podemos ni debemos detener ese generoso impulso hacia una unidad supra-nacional semejante a aquella que llevó a las regiones a soldarse en un solo país.

Esa fusión llevará, necesariamente, a una fusión de costumbres y a un compartir de tradiciones, de leyendas, de sueños de melodías y cantos.

Lo que sí debemos hacer es dar tal sentido y tal valor a lo que es nuestro a lo que heredamos y sentimos, que los otros pueblos sientan a su vez la necesidad y el deseo de acogerlo en su seno, como nosotros aceptamos lo de ellos.

De ese modo, simbólicamente, junto al árbol de Navidad —expresión milenaria de la esperanza de los hombres nórdicos en el retorno de la primavera— existirá nuestro Nacimiento como manifestación de la fe en la redención de la humanidad, cuajada en la tierna escena de un niño recién nacido a quien hombres y bestias rinden homenaje.

Así, lejos de desaparecer nuestras tradiciones, irán —al contrario— a enriquecer el común tesoro cultural de todos los pueblos del mundo.



"La función del Ateneo no es obra de uno solo:

es la conjugación de un esfuerzo conjunto

en beneficio de la ciudad. Sin cultura todo

avance social es inestable por ficticio. ¡Todo por

el Ateneo de Boconó...!"

(Mancheta del periódico

Tiempo y Letra, 5 de marzo de 1959).

NACIMIENTO Y PROYECCION DE UN ATENEO

MYRIAM SAMBRANO DE UROSA

■ Transcurrían los últimos meses del año 1959. En el ambiente ya se adivinaba la próxima Navidad que además de subyugarnos con su encanto, nos estimulaba a permanecer expectantes ante la posibilidad de realizar proyectos fecundos en beneficio de todos. En el mes de noviembre se publicaba un editorial en el quincenario "Tiempo y Letra", titulado "Necesidad de una Casa de la Cultura para Boconó". Su autora, Lourdes Dubuc de Isea, fundadora del periódico antes mencionado, se había impuesto otra tarea no menos importante: la de promover la instalación de un Ateneo. Para hacer tangible la idea, convocó las personas de reconocida preocupación por el adelanto socio-cultural de la comunidad y con este grupo el entusiasmo creador se multiplicó y expandió. Cuánto me agrada recordar y por ese puente de sueños retornar a tan hermosa época. Daba gusto constatar cómo capacidad y voluntades se aunaban para trabajar vigorosamente persiguiendo un fin común. Para lograrlo, las tareas se dividieron equitativamente: Lourdes de Isea coordinó y motorizó iniciativas. Alfredo Lamus Rodríguez y Pedro Luis Arcilagos elaboraron estatutos y personería jurídica. Francisco Mercado, h., estableció el sistema administrativo interno. Lucrecia de Lamus se ocupó de la secretaría mientras que Orestes Alarcón,

Hebe Rosa González, Héctor Calderón, María Josefa León, Leonor Gabaldón, y el Pbro. Mariano Martín, cumplían las tareas asignadas. Gladys Mendoza de Gonzalo, Clemencia Isea Leonardi y quien esto escribe, enrolamos socios en el curso de la campaña que arrojó resultados sorprendentes. No nos sentíamos solos en tan importante empresa. De Valera llegaba la frecuente orientación de la insigne educadora y areneísta Aura Salas Pisani y de Caracas el estímulo de Joaquín Gabaldón Márquez, Oscar Sambrano Urdaneta, Domingo Miliari y José Ramón Medina. Con profunda satisfacción nos dimos cuenta de que el intento no podía fallar y así, un 7 de abril de 1959, nació el Ateneo de Boconó, con una fuerza y una fisonomía que desde siempre garantizaron su vigencia y verticalidad.

Qué se hizo en estos años

Con esencial sentido del trabajo, asistidos por un entrañable fervor y poniendo de manifiesto, a cada paso, nuestra consagración al adelanto de esta tierra trujillana, no hicimos otra cosa que permanecer en una constante vigilia, circunstancia que permitió ir solidificando, etapa tras etapa, una labor que ha merecido el reconocimiento de muchos. En todos estos años no hubo lugar para desmayos ni tiempo de vacilaciones.

En los salones de la Institución han tenido cabida todas las manifestaciones honestas del pensamiento y el arte. Hemos presentado conciertos, exposiciones, conferencias, danzas, representaciones teatrales, títeres, proyecciones cinematográficas, cursos de extensión universitaria, parte de la II Convención Nacional de Ateneos celebrada en las tres instituciones culturales trujillanas, mesas redondas, foros, etc. Sería imposible enumerar, en el pequeño espacio de un artículo todas las actuaciones, pero quede constancia de que por nuestros escenarios ha pasado lo más selecto de la intelectualidad venezolana y muchos de los mejores espectáculos venidos del Exterior.

La artesanía campesina recibió el cálido apoyo ateneísta. Prácticamente, desde la fundación del Ateneo, se rescató y ubicó en un amplio salón. Allí, en armonioso conjunto, podían encontrarse textiles, cónzolos, cajetas, tapices de carrizo, cestas de cuerda de la montaña y muchos otros productos elaborados por las manos anchas

y callosas de los campesinos. Estos objetos, hasta ese momento, habían sido confundidos con los víveres del mercado local, sin que se tuviese ningún respeto por el arte popular ni por sus autores. En el año de 1966, después de montarse una Exposición en los salones del Liceo Dalla Costa, el Ministro de Fomento planteó la necesidad de instalar en Boconó la Casa Artesanal Piloto del país. Fundada ésta a la altura de septiembre del año 1967, el Ateneo confió a buenas manos la orientación, producción y desarrollo de las pequeñas industrias locales. Hoy, esa Casa Artesanal, dependiente de CONAFIN, es timbre de orgullo para el pueblo boconés, con un campo de creación extraordinario, con salarios decentes para sus tejedores, con mecanismos efectivos para el mercadeo y con la provisión permanente de materias primas adecuadas. Describir las actividades y búsquedas de esta Casa merecería, indudablemente, un artículo separado.

El Ateneo cuenta con un Fondo de Publicaciones. Dos colecciones lo integran: La Suques —que en lenguaje Timoto-Cuica significa pequeña luz— dedicada a autores trujillanos consagrados y la de Inéditos, que como su nombre lo indica, se estableció para descubrir jóvenes valores de nuestro país que no han tenido la oportunidad de editar su cosecha literaria. El poemario Paisano de Ramón Palomares ganó el Premio Municipal de Poesía en el año de 1965 y posteriormente José Balza el Premio Municipal de Prosa. José Moreno Colmenares publicó a su vez en el Corno Emplumado de México. Entre las publicaciones podemos mencionar: Viento en la Tarde, plaquette de José Ramón Medina. Del doctor José María Baptista, quien fuera extraordinario Cronista de la Villa de San Alejo de Boconó, prematuramente desaparecido, Crónicas del Boconó de Ayer en su primera y segunda serie; Boconó, Jardín de Venezuela y Boconó en sus Viejos Periódicos. Paisano y el Vientecito Suave del Amanecer con sus Primeros Aromas, Poemarios de Ramón Palomares. Definitivamente Enamorado, poemario de Luis Pastori. Papeles de Condenado, de Efraín Hurtado. Seis Cuentos Premiados de José Balza, José Moreno Colmenares y José Santos Urriola. Prosa del Llano, de Mario Briceno Iragorry y folleto Artesanía Campesina Boconesa de Myriam Sambrano de Urosa y Ramón Palomares. La Biblioteca cuenta con 5.000 volúmenes

y un promedio diario de 80 lectores, adolescentes en su mayoría. Proyectamos poner en circulación buena parte de estos libros. Recientemente ofrecieron la donación de la Biblioteca de don Juan Bautista Clavo, la cual será incorporada en el momento de recibirla de manos de sus generosos herederos.

Cómo se realizaron otros sueños

En el mes de abril de 1961 me encargué de la presidencia del Ateneo de Boconó, en compañía de un selecto grupo de personalidades trujillanas, tan empeñados como yo en cumplir sus funciones directivas para mantener el Ateneo a la altura que lo llevaron las directivas anteriores. Debo confesar que me sentí atemorizada, tal vez porque suponía que la tarea a realizar era superior a nuestra capacidad y fuerzas. Y pensé: es necesario que dejemos la huella profunda de nuestra preocupación. Es vital que sostengamos y acrisolemos la empresa de cultura de nuestro pueblo. Es preciso que luchemos sin que seamos víctimas del fácil decir y del difícil hacer. Una inquietud profunda nos preparaba para convertirnos en soldados de una lucha y así avanzamos con nuestro pueblo metido en la conciencia, con una vocación de servicio inquebrantable y por bagaje los ideales alimentando el espíritu, confortando el músculo y despertando el cerebro. Aquella noche, la de nuestra primera elección, el Gobernador del Estado habló de levantar la sede si le poníamos a la orden un terreno: esta oferta de Luis La Corte, dicha con la generosidad que le caracteriza, nos señaló un horizonte de sueños y tras ese horizonte nos fuimos sin sospechar que diez años largos habrían de transcurrir antes de alcanzar la meta propuesta. Pasados estos dos lustros, en terrenos donados generosamente por el filántropo marabino don Manuel Belloso, comenzó la edificación. Estructuras, paredes y detalles crecieron con rapidez, bajo la afectuosa mirada observadora de quienes nunca perdimos la fe y tuvimos confianza en que el espíritu de tesón y lucha siempre alcanza sus propósitos. Ahora bien. ¿Quiénes nos ayudaron, quiénes hicieron posible las realizaciones? El ex-Presidente Rómulo Betancourt lo decretó en un gesto de confianza y solidaridad difíciles de olvidar. El ex-Presidente Raúl Leoni inició y cumplió las dos primeras etapas a través de su Ministro de Obras Públicas

Dr. Leopoldo Sucre Figarella y el Presidente doctor Rafael Caldera Rodríguez lo concluyó e inauguró sin negarle todo lo necesario para su cabal funcionamiento, ejecuciones que le tocó cumplir, en su mayoría, al doctor José Curiel, actual Ministro de Obras Públicas. El Ejecutivo del Estado Trujillo, asistido por la receptividad de la Asamblea Legislativa y en conjunción con otros organismos oficiales y privados donó la dotación. Nuestra sede cuenta con las siguientes dependencias: Auditorium para 300 personas con excelente equipo de sonido, Sala de proyecciones para 16 y 35 mm., grabadores y línea radial. Sala de Conferencias para 80 personas. Biblioteca para doce mil volúmenes. Amplia zona para la instalación de escuelas. Área de oficinas. Salón de reuniones de Junta Directiva. Zona rental, depósitos. Habitación para la conserjería y fuente de soda debidamente equipada. A esta altura es fácil formarse un criterio de lo que significa nuestra institución y, bueno es decir, que para nosotros, no alcanza la culminación de un ideal sino el punto de partida en el permanente peregrinar hacia horizontes mejores.

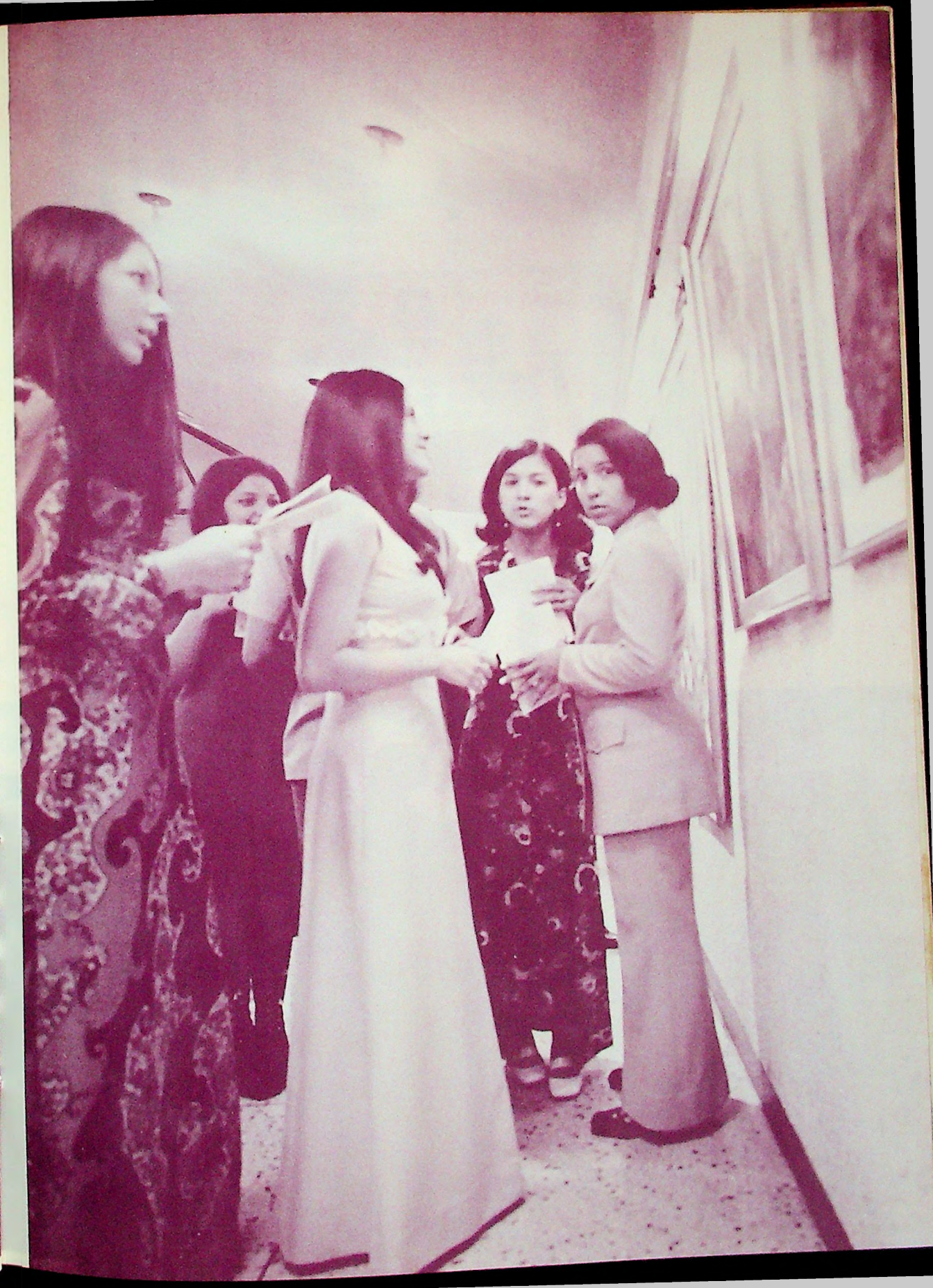
Proyectos tangibles

Después de todos los logros alcanzados, seguimos conscientes de la orientación esencialmente popular, de nuestro trabajo cultural. En la zona alta ubicaremos la Escuela de Textiles para adolescentes campesinos quienes además de la enseñanza gratuita, recibirán una beca de estudios que le permitirá cubrir las necesidades más apremiantes. Con esta medida contribuiremos a frenar el éxodo de muchos de ellos a las grandes capitales. Las piezas elaboradas serán vendidas y su producto reinvertido en materias primas. El programa es amplio y contará con la dirección del profesor Rodolfo Montenegro. La enseñanza de elaboración de tapices estará a cargo de un excelente profesor rumano. Su contrato ha sido posible gracias a los buenos oficios del Embajador de Rumania en Venezuela y del interés evidente del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. Se tramita la posibilidad de ubicar cursos de diseños, que vendrían a completar las líneas de producción. Funcionará igualmente una Escuela de Esmalte sobre Metal, dirigida por el profesor Francisco Porras con la asistencia

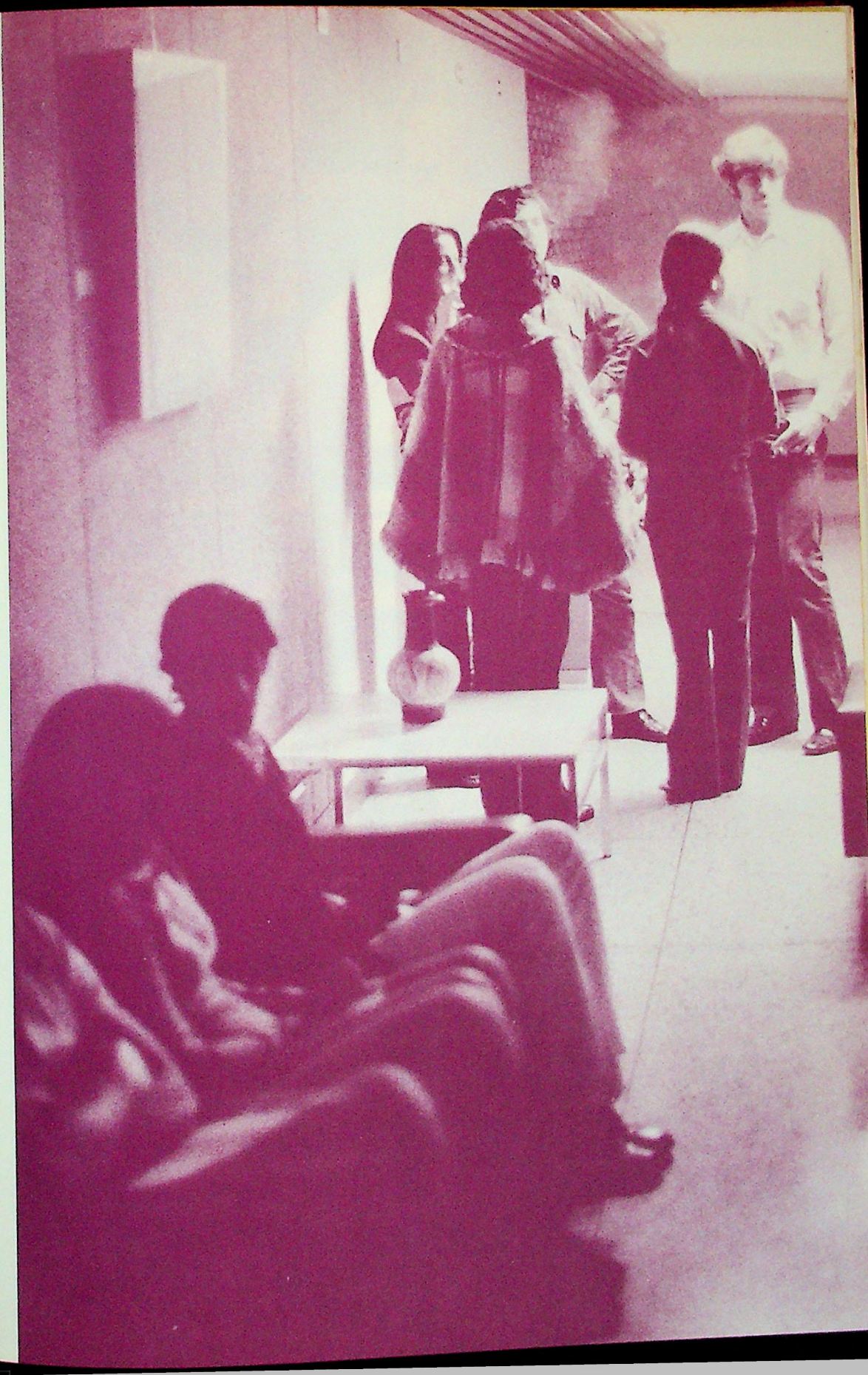
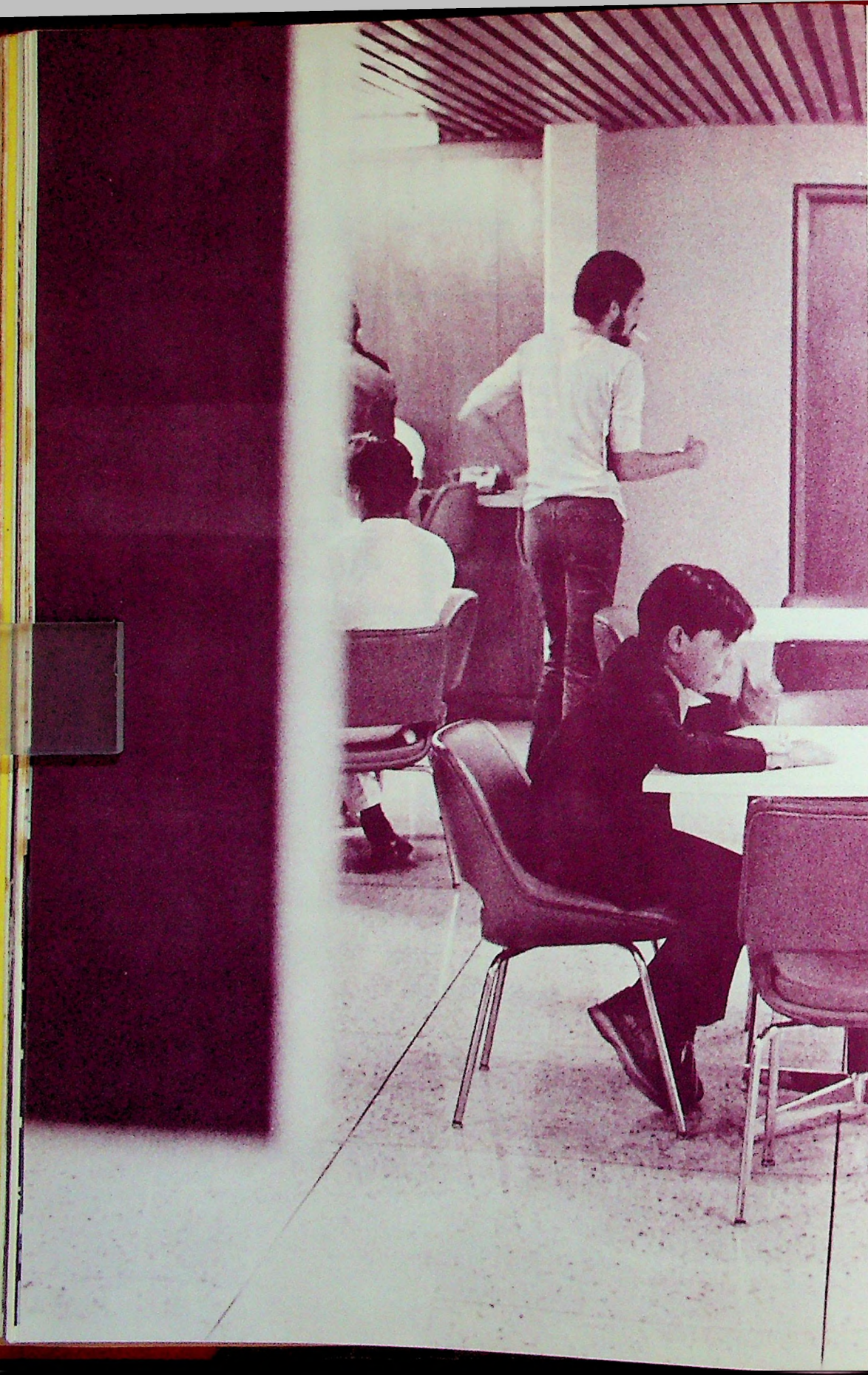
de Gladys Mendoza de Gonzalo. En la misma área, obreros, campesinos y clase media, desarrollarán sus aptitudes artísticas en el campo artesanal a la vez que aprenderán una profesión útil y productiva. Estas escuelas cuentan con el patrocinio de los Ministerios de Educación y Sanidad, Fundación Creole, INCE, e Instituto Agrario Nacional. Esperamos respuesta de Pro-Venezuela, Fundación Shell y Fundación Neuman, a través del encargado de realizar estos contactos. Merece especial mención la ayuda que recibimos del Centro Cultural Juvenil "Jardín de Venezuela", auspiciado por Educación de Adultos del Ministerio de Educación. Este grupo con sus títeres, realiza funciones en los barrios y Municipios cercanos. Finalmente, sabemos que hay un largo camino por recorrer pero nos sentimos optimistas porque creemos en el trabajo honrado, bien intencionado, en beneficio de todos.

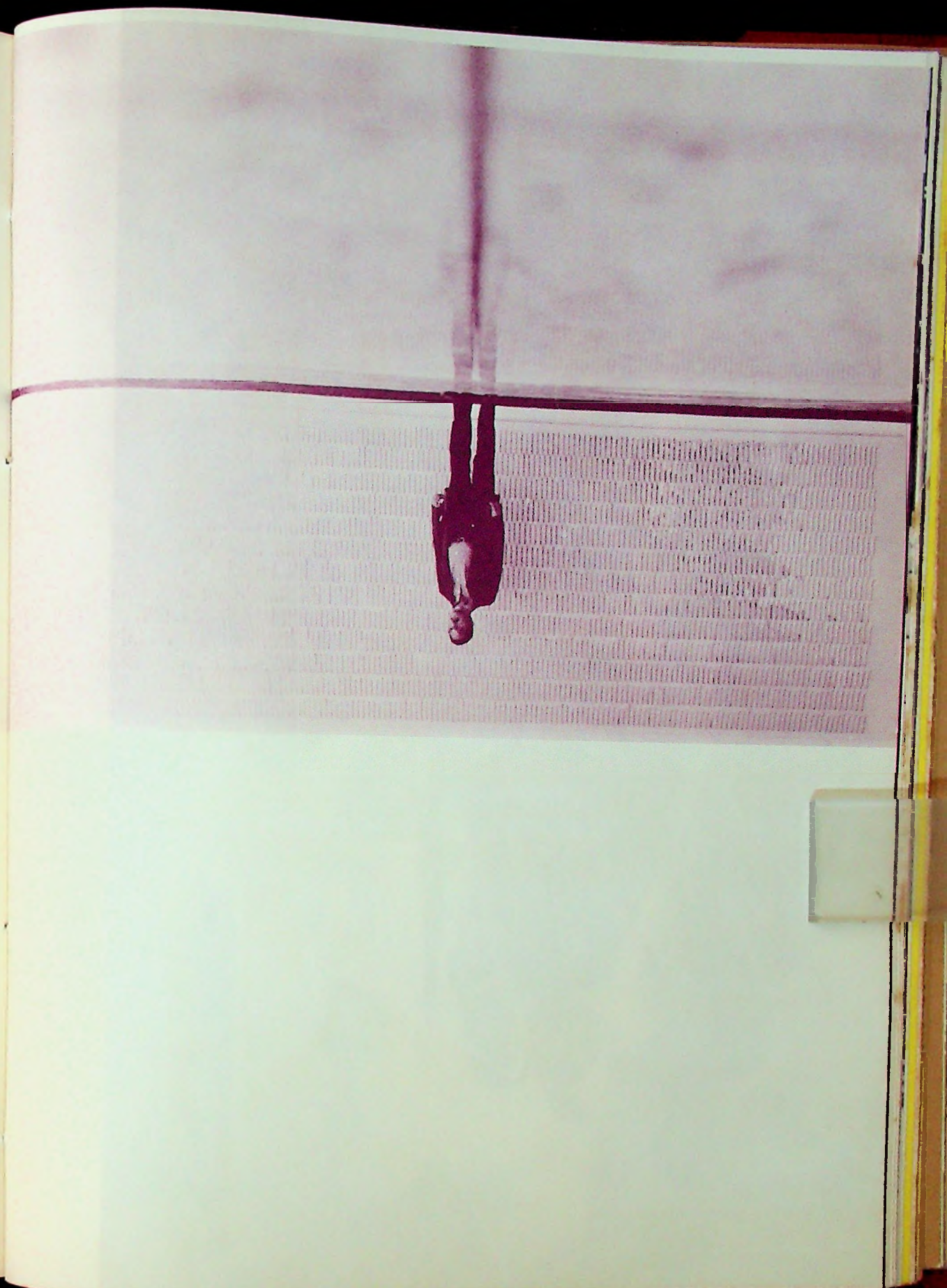
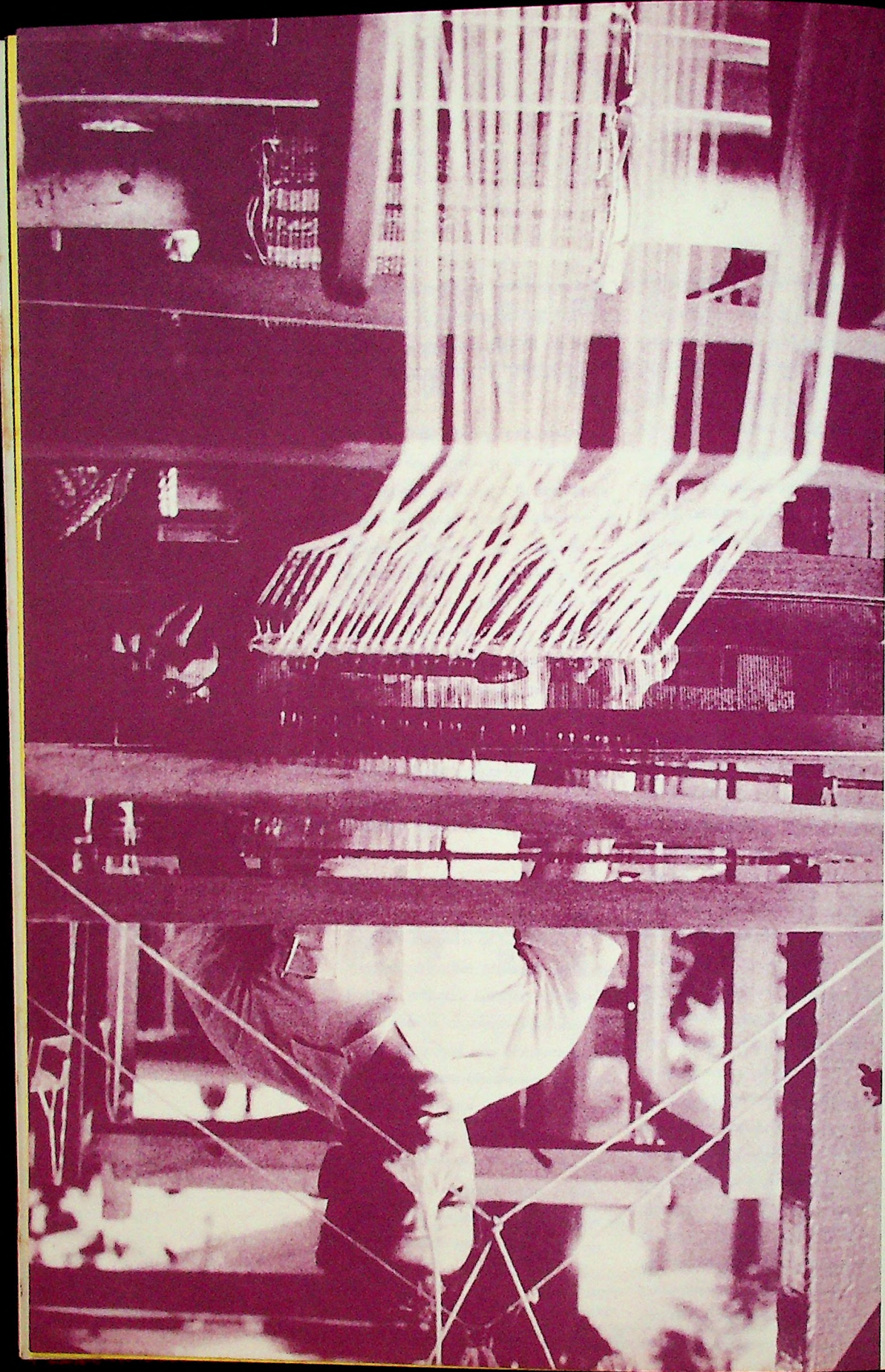


Myriam Sambrano de Urosa









ESTUDIANTES DE PRIMERA

GEORGE HALL

La Fundación Creole, como parte del programa de celebración de los 50 años de la Creole en Venezuela, otorgó cincuenta becas adicionales al programa regular de ayuda educacional que ha venido administrando desde 1957. Estas cincuenta becas se refirieron especialmente al campo técnico señalándose siete especialidades, que debían cursarse en universidades nacionales: geología, ingeniería eléctrica, ingeniería geológica, ingeniería industrial, ingeniería mecánica, ingeniería de petróleo e ingeniería química.

Los requisitos, ampliamente divulgados en avisos de prensa publicados en los principales diarios del país, obligaban a los aspirantes a ser venezolanos, no haber iniciado aún los estudios universitarios y tener un promedio global mínimo de 16 puntos durante todos sus estudios de bachillerato. Como requisito final se señalaba que el aspirante debía rendir satisfactoriamente un examen de admisión. De esta manera se lograba seleccionar un grupo cuyas altas notas comprobaban una excelente motivación para el estudio, completando luego el cuadro personal con la calificación obtenida en el examen de admisión que señalaba la aptitud del estudiante para sobresalir en la carrera elegida.

Para la administración de la prueba de admisión se dividió el país en seis zonas geográficas: Area Metropolitana (Caracas y sus alrededores); Area Centro Occidental

(Falcón, Lara, Barinas, Portuguesa); Area Centro Sur (Aragua, Carabobo, Yaracuy, Cojedes, Guárico, Apure, Miranda); Area Oriente Sur (Sucre, Monagas, Anzoátegui, Bolívar), los Andes (Trujillo, Táchira, Mérida) y Area Zulia. Un equipo de profesores pertenecientes al Departamento de Relaciones Públicas de la Empresa se trasladó a diferentes institutos educacionales de esas áreas para administrar las pruebas a los aspirantes.

Los aspirantes constituían un grupo excepcional de 418 estudiantes, provenientes de todos los rincones del país: 147 del área metropolitana; 106 del Estado Zulia; 50 del área centro occidental; 44 del área oriente sur; 41 del área centro sur, y 30 de los Andes, es decir, que el 60% de las solicitudes que llenaron los requisitos previos pertenecían a estudiantes del área metropolitana y el Estado Zulia.

Por campos de estudio los aspirantes se orientaron masivamente hacia la ingeniería química y la ingeniería eléctrica: 196 para la primera y 112 para la segunda, o sea el 73,6% del total de aspirantes. Esta polarización hacia estas especialidades parece señalar una evidente falla de orientación del estudiante de Ciencias en un país eminentemente petrolero puesto que apenas 27 aspirantes, el 6,4% del total, solicitaron becas para cursar las especialidades de petróleo y geología.

De las 418 solicitudes, 154, o sea el 36% fueron del sexo femenino. De las 50 becas concedidas, el 28%, o sea 14 becas, fueron otorgadas a mujeres. Es curioso constatar que el 73,5% de las mujeres solicitaban becas para estudiar ingeniería

Fundación Creole / Programa Especial de Becas / DISTRIBUCION DE PRUEBAS DE APTITUD

	750-800	700-749	650-699	600-649	550-599	500-549	450-499	400-449	Total	% del Total
Ing. Química	4	32	39	39	38	17	11	3	183	46
Ing. Eléctrica	8	19	26	19	24	9	4	1	110	28
Ing. Mecánica		8	8	9	4	1	4		34	9
Ing. Industrial	2	3	7	9	7	2	2		32	8
Ing. de Petróleo		1	4	4	3	3	1		16	4
Ing. Geológica y Geología		1	3	2	3				9	2
No Especifican		2	2	2	2		1		9	2
Total	14	66	89	84	81	32	23	4	393	99
% por prueba	3,5	16,7	22,6	21,3	20,6	8,1	5,8	1,0	99,6	

Fundación Creole / Programa Especial de Becas / DISTRIBUCION POR CALIFICACIONES

	19,0	18,5	18,0	17,5	17,0	16,5	16,0	15,5	% DEL	
	MAS	18,9	18,4	17,9	17,4	16,9	16,4	15,9	TOTAL	TOTAL
Ing. Química	10	9	22	22	34	32	39	28	196	47
Ing. Eléctrica	4	4	12	9	18	26	22	17	112	27
Ing. Mecánica		1	2	3	7	10	6	8	37	9
Ing. Industrial		1	4	3	2	10	10	5	35	8
Ing. de Petróleo			2	1	2	5	5	2	17	4
Ing. Geológica y Geología		2		1	1	3		3	10	2
No Especifican					2	3	3	3	11	2
Total	14	17	42	39	66	89	85	66	418	99
Acumulativo		31	73	112	178	267	352	418		
% por calificación	3,3	4,0	10,0	9,4	15,8	21,2	20,3	15,9	99,9	

Fundación Creole / Programa Especial de Becas / DISTRIBUCION POR SEXO Y ESPECIALIDAD

	19		18		17		16		15		TOTAL		% DEL TOTAL POR ESPEC.				
	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	TOTAL	M	F	M	F
Ing. Química	2	8	12	19	28	28	42	29	14	14	98	98	196	50	50	37,1	63,5
Ing. Eléctrica	4		10	6	22	4	39	9	13	5	88	24	112	78	21	33,7	15,5
Ing. Mecánica			3		8	2	14	2	7	1	32	5	37	86	13	12,1	3,2
Ing. Industrial			2	3	3	2	12	8	2	3	19	16	35	54	45	7,2	10,3
Ing. de Petróleo			2		2	1	7	3	2		13	4	17	76	23	4,1	2,5
Ing. Geológica y Geología				1	1	1	1	1	2	2	1	5	5	10	50	1,9	3,2
No Especifican					2		5	1	2	1	9	2	11	81	18	3,4	1,3
Total	6	8	30	29	66	38	120	54	42	25	264	154	418	63	36	99,5	99,5

Fundación Creole / Programa Especial de Becas / UNIVERSIDADES SELECCIONADAS / INGENIERIA

	QUÍMICA	ELÉCTRICA	MECÁNICA	INDUSTRIAL	PETROLERA	GEOLÓGICA Y GEOLOGÍA	TOTAL
U. S. B.	11	12	5				28
L. U. Z.	4				1		5
U. de C.		1		2			3
U. L. A.		1			1		2
U. D. O.	1	1			1		3
U. C. V.					1	3	4
U. C. A. B.							
Metropolitana	2	1	2				5
Santa María							
Total	18	16	7	2	4	3	50

química. De hecho la mitad del grupo de estudiantes que querían cursar ingeniería química estaba formado por mujeres, lo cual hace pensar que la mujer de hoy encuentra grandes posibilidades de realización personal en un campo que antaño no era muy frecuentado por su sexo.

Las calificaciones más altas están entre los solicitantes para Ingeniería Química y Eléctrica. Diez aspirantes a cursar Ingeniería Química tenían notas superiores a 19 en el transcurso de sus cuatro años de bachillerato. Y 4 de los aspirantes a cursar Ingeniería Eléctrica estaban en las mismas condiciones. Del total, el 17% o sea 73 solicitantes en los 418 tenían notas superiores a 18 en todo su bachillerato. Cada estudiante eligió la Universidad que consideraba mejor para realizar sus estudios. La más solicitada fue la Universidad Simón Bolívar escogida por 163 estudiantes, por encima de la Universidad del Zulia, que quedó en segundo lugar, seleccionada por 105 estudiantes. Es conveniente destacar que esta selección está obligada en parte porque las becas se concedieron en una sola Facultad (Ingeniería) y porque para el momento de la selección la Universidad Central confrontaba problemas de funcionamiento. En los estudios de Ingeniería Industrial, por ejemplo, la escogencia se polarizó hacia las universidades de Carabobo (14 de las 35 solicitudes) y la Universidad Católica Andrés Bello (13 del total de 35 solicitudes). La Escuela de Ingeniería Química de la Universidad del Zulia parece gozar de gran prestigio entre el estudiantado puesto que 74 de los 196 solicitantes de

esa especialidad la eligieron para seguir sus estudios.

En las pruebas de aptitud 14 estudiantes obtuvieron el puntaje máximo entre 750 y 800. Cuatro de ellos de ingeniería química; ocho de ingeniería eléctrica, y dos de ingeniería industrial. El grupo más numeroso, constituido por 89 aspirantes, se mantuvo sobre 650 puntos hasta 699 puntos, en lo que podríamos llamar el tercer lugar en la calificación de las pruebas de aptitud.

El aspirante más distinguido resultó tener un promedio de calificaciones de 19,7 en todo su bachillerato, el más alto de todo el grupo. En el examen de admisión alcanzó calificaciones de 747 puntos lo que demuestra alta aptitud. Su promedio de calificaciones en todos los cursos de Ciencias en Bachillerato es de 20 puntos. Resultó ser el mejor del Estado Zulia, el mejor en el campo de la ingeniería eléctrica y el de más altas calificaciones de todos los aspirantes.

En general es un grupo estudiantil de capacidad privilegiada que difícilmente pueda catalogarse de "grupo promedio" pero que permite, mediante el estudio de los cuadros estadísticos que publicamos, arribar a conclusiones y detectar tendencias muy interesantes que aclaran algunos aspectos de la actual problemática estudiantil. Señalar cincuenta estudiantes de este grupo fue una tarea difícil que hizo preciso acudir a todos los elementos de juicio posibles a fin de hacer una escogencia imparcial y justa. El rendimiento de todos y cada uno de ellos en los estudios que están comenzando dirá si la selección fue realmente acertada. ■

Esta revista la edita trimestralmente la *Creole Petroleum Corporation*
y su distribución es gratuita.
Su contenido, a menos que se exprese lo contrario,
puede reproducirse indicando su origen.
En este caso se ruega enviar a la dirección
una copia de la publicación en que aparezca el trabajo.

Director: *Omar Vera López*

Director Artístico: *Nedo M. F.*

Planchas offset elaboradas por *Fotograbado Vene*, Caracas, Venezuela

40.000 ejemplares impresos en Venezuela por *Cromotip.*

Dirección Postal: *Apartado 889*, Caracas, Venezuela.